

La MUJER ACUSADA

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO.

Esta es la historia de Glenda Cromwell que se enfrenta con una acusación de asesinato en los precisos momentos en que se dispone a partir en su viaje de matrimonio y lana de miel a la vez con Jeffrey Baxter, brillante abogado criminalista. Leo Young, abogado de Europa y la comuña a acudir a sus habitaciones, situadas en el mismo hotel y en el piso por encima del que ocupaba el apartamento de Glenda, en los momentos en que esta hacia su equipaje. Enterado de que ella se dispone a casarse con Baxter, su más irreconciliable enemigo, Young se siente mordido por los celos y se dispone a matar a éste. En la lucha por la posesión de la pistola de Leo, se escapa un tiro mortal para éste y Glenda buye. A poco rato, viene a su encuentro Baxter y ambos parten para un crucero de seis días en el buque "Corinthia", a bordo del cual Baxter ha proyectado celebrar secretamente su matrimonio, obteniendo del capitán Buchanan, su íntimo amigo, que actúe en la ceremonia. Glenda sostiene una conversación reservada con el capitán Buchanan, explicándole como ha muerto Leo Young y obteniendo que no se preste a verificar la boda. Horas después, el capitán Buchanan envía recado a Glenda para comunicarle que acaba de recibir un radiograma de la policía de New York donde se dispone su arresto por asesinato.

El argumento está basado en una novela original de Polan Bank. Una sinopsis de esta fue sometida a diez notables autores, cada uno de los cuales recibió el encargo de confeccionar un capítulo. Los primeros cuatro capítulos han sido escritos por Rupert Hugues, Vicki Baum, Zane Grey y Viña Delmar.

(ILUSTRACIONES DE D'ALTON VALENTINE.)

Aquella mañana siguiente, el pequeño mundo alojado en el "Corinthia"—porque una vez fuera de la costa cada buque se convierte el mismo en un pequeño mundo—estaba ocupado, como lo están todos los pequeños mundos con sus asuntos íntimos. Rápidos conocimientos que habían de conducir a más amplias relaciones de amistad habían sido hechos, los disgustos y contentos habían empezado a manifestarse ya, y hasta la chismografía había empezado a asociarse a una y otra cabina moviendo los cordeles de la curiosidad y las pasiones con el mismo morbosismo que un bacilo se reproduce y multiplica en un tubo de cultivo.

Además, como en este día había tranquilidad en el mar y todavía no se habían suscitado las quejas de los unos contra los otros, todas las señales eran de que el patrón de la nave debía sentirse hombre satisfecho al sentarse delante de su desahogado en el confortable salón comedor de su apartamento, situado por debajo del puente de mando. Pero una arruga en forma de V, señal inequívoca de su preocupación, aparecía entre sus copiosas cejas.

En sus ramos y sostenía una estruendosa hoja de papel muy fino. Cinco minutos antes, este trozo de papel amarillo le había sido traído, leyéndolo él y volviéndolo a leer hasta darse cuenta más aquella mañana que la anterior de que en su nave y a su lado se movían los protagonistas de un drama que fácilmente podía transformarse en tragedia.

Durante más de otros cinco minutos, el capitán Giles Buchanan estudió el problema que se le había venido encima, tratando de obtener una línea de inmediata acción. Movió la cabeza afirmativamente como queriendo significarse el mismo que una decisión había sido adoptada—como así era—y luego volviéndose hacia el joven operador inalámbrico que le había traído el mensaje y que mientras su superior meditaba el contenido, había estado de pie en el dintel de la puerta esperando órdenes.

—Cierra esa puerta por detrás de ti, hijo—gruñó el Capitán Buchanan—. ¿Dices que acabas de recibir éste?

UNA SERIE, ESCRITA POR DIEZ DE LOS MEJORES AUTORES DEL MUNDO

RUPERT HUGUES, VICKI BAUM, ZANE GREY, VIÑA DELMAR, IRVIN S. COBB, GERTRUDE ATHERTON, J. P. MCEVOY, URSULA PARROTT, POLAN BANKS, SOPHIE KERR

TERCERA PARTE

CAPITULO V

UN DIA DE TORMENTA

por

Irvin S. Cobb

—Lo he traído inmediatamente para que usted lo viera, señor.
—¿Y no le has hablado de él a nadie más en el barco?
—Naturalmente que no, señor—¿no es un radiograma dirigido a usted y señalado como "urgente y confidencial"?
—Bien. Ahora lo que deseo es que olvides que has tenido en tus manos tal mensaje, ¿me entiendes? Conservas un duplicado de él, ¿no es eso?

—Si señor, desde luego.
—Arrojalo al mar o quémallo.
—Pero mi archivo...
—Nada importa tu archivo. Deshazte inmediatamente de esa copia. ¿Tienes un lápiz y un block a mano? Está bien, entonces. Devuelve esta réplica al punto de procedencia de este despacho.

"O. K. La persona por ustedes descrita está en la lista de pasajeros y viaja con su mismo nombre. Obedeceré las instrucciones de estos hechos en los periódicos por los efectos que ello produciría en los pasajeros si alguna agencia de noticias radiografiara el boletín (I) Buchanan". Has tomado eso bien? Entonces basta por el momento excepto que si cualquiera se entera del más pequeño detalle de cuanto entre nosotros se ha tratado te haré responsable, porque tú tienes que ser el único responsable en caso de divulgación.

Sólo otra vez, el capitán Buchanan desenvolvió la pelota de papel nuevamente, como si quisiera fijar en su mente las palabras que sobre el pliego estaban escritas, y repasó una por una las líneas a máquina. Después rompió la fatídica hoja amarilla en varios diminutos fragmentos que arrojó por el desagüe de su lavamanos.

Lanzó un suspiro profundo y cuando su sirviente personal apareció, le dijo:

—Jacob, tú tienes que acordarte de Jeffrey Baxter, él ha hecho varios viajes con nosotros antes de éste, hace unos cuantos años. ¿Ya le recuerdas? Bueno, pues si él no tiene algún compromiso con otra persona—y aunque lo tenga se lo dices igual—que me satisficiera tener el placer de su compañía durante un rato. Es una orden, pero es preciso que la bagas sonar como una invitación. Y ve que al venir lo haga solo.

Si Jeffrey Baxter al entrar en los dominios privados del capitán Buchanan, unos diez minutos más tarde esperaba que éste volviera a tratar el asunto de su fracasado proyecto matrimonial, entonces Jeffrey Baxter no era más que un joven chasqueado.

—Espero que no le habrá interrumpido en lo que me visitas, mientras le ofrecía una cajetilla de cigarrillos muy fuertes.

—No del todo—dijo Baxter—. Cuando su mensajero me localizó estaba paseándome sobre cubierta, aspirando el agradable aire marino y diciéndome a mí mismo que a despecho del disgusto ocasiona-



sional de no haber podido realizar mi propósito, es notablemente agradable este mundo en que vivimos.

—Sólo deseo hablar un poquitín con usted—dijo el viejo—. Hacerle algunas preguntas o algo así, nada que tenga consecuencias pienso. He estado pensando a solas mucho tiempo, pensando en qué debía hacer. Yo trato millares y millares de personas todos los años, todos ellos extraños para mí cuando vienen a bordo y extraños también cuando retornan a tierra después de abandonar mi barco. Pero con las personas a quienes quiero, tengo que proceder de distinta manera que con ellos. Desde la primera vez que le vi a usted empezó a serme simpático y he estado pensando en preguntarle algo y es esto: Me he preguntado siempre porque un individuo de su mentalidad y su carácter se ha dedicado al ejercicio de la Criminología, cuando si se hubiera dedicado a la rama Civil del Derecho ganaría mucho más dinero y tendría una vida más cómoda y feliz?

—Otras personas me han hecho esa misma pregunta—dijo Baxter—. Sólo tengo una respuesta que dar: Porque esa forma de ejercicio profesional tiene algo de combate, es el antagonismo del talento, el elemento de peligro, circunstancias todas que hacen circular mi sangre más violentamente, que viven dentro de mí, Capitán, ¿se ha sentado usted alguna vez en el salón de una Corte de Justicia donde se debate un problema criminal? Pues bien, ningún escritor del mundo ha descrito jamás una tragedia que sea la décima parte de lo emocionante y absorbente que es la actual lucha entre la administración de justicia, donde la vida, la libertad y aún el buen nombre de una infeliz criatura, se debaten de una parte está la ley con toda su majestad y toda su potencia, tratando de arrebatarle al prisionero que está junto a la barra todo lo que existe de más precioso para él; del otro lado el prisionero, el acusado—y su abogado junto a él—contendiendo contra todas estas poderosas fuerzas. Y si el abogado está convencido, como debe estarlo, de que su cliente es inocente, o que la causa de su cliente tiene mérito o por lo menos de que su cliente merece más piedad que la que las leyes le otorgan; se crece, se agiganta, se multiplica como un hombre al que abusivamente pretenden abofetear y ve en su causa parte del ministerio de un dios... Bueno, creo que esto me ayudará a explicarle por qué razón yo concurro más a menudo a la Corte Criminal que a la Civil y también por qué razón estoy siempre más dispuesto a ocupar el puesto del defensor que el del acusador.

—Yo pensaba que esa debía ser la idea general—convino el capitán Buchanan—. Pero siguiendo con el mismo asunto, usted ha leído alguna vez relatos de misterios, novelas de crímenes?

—No muy a menudo—dijo Baxter y se sonrió—. Yo encuentro tantos casos verdaderos y auténticos en la vida real, que positivamente son más interesantes y me emocionan más que esas sugerencias producidas de la elaboración mental. Y en todo general, estas novelas vividas son mucho más aceptables.

—Yo también protesto de tales sandeces—confesó el capitán Buchanan—. Sin embargo, me he leído uno de esas novelas que he leído en su serie en su momento—memorial. He olvidado el título, pero me ha gustado mucho. El último episodio que he leído a mis manos, deja a la heroína en una terrible situación, en la de comparecer ante un tribunal en causa por asesinato en primer grado.

—Siendo la heroína de una ficción es indudable que tiene que ser joven y bella—apuntó Baxter.

—Todo eso y mucho más que eso. Ella es bella y atractiva—y lo peor es que carece de amigos o cosa por el estilo. Ella, probablemente, no es más que la concepción de la fantasía del novelista, pero en realidad estoy preocupado acerca de su fin. De manera que me voy a permitir explicarle su situación en el último episodio y usted me dirá, como especialista que es, cuáles son las posibilidades que tiene de salir con bien; y cuando el próximo episodio del magazine se publique, dentro de tres semanas, yo podré ver todo lo aproximado o exactamente coincidente que es la versión de un abogado aveyado con la versión de un buen novelista. ¿Me resulta el parecer?

—Me resulta interesante—dijo Baxter—. Supongamos pues que todo el problema hipotético desenvuelto en todos a esa figura de mujer asume caracteres de realidad y yo tomara todas esas premisas como base de la opinión que voy a sustentar.

—Escuche mi moción precisa—dijo el capitán Buchanan, mientras interiormente daba gracias por el interés de Jeffrey. Después, el capitán Buchanan, envolviéndose hábilmente la historia de Glenda en un "camouflage" que la disimulara, fue relatando punto por punto la realidad de la situación.

(Páase a la Pág. 32.)

EL PEQUEÑO MUSEO CARNAVALET

PITIGRILLI

Como no tenía prisa (faltaba media hora), en vez de irse a pie tomó un taxi y llegó a las nueve en punto al lugar de la cita. Aún quedaba abierto algún que otro comercio. Contempló en el espejo de un escaparate su personilla blanca y redondeada como un rollo de manteca. Cruzó la calle y se detuvo ante una tienda de productos auxiliares de la belleza, que ofrecía una completa es-

cala cromática de rojo para los labios, graduado según el tono de la piel, el color del vestido, la hora del día, el estado de ánimo y el programa del momento. El reloj de aquel establecimiento adelantaba; a menos que el su yo retrasase.

Un gramófono lanzaba por las abiertas ventanas del piso primero a la fresca noche parisense los versos de una canción:

*Dime cómo se toman,
si calientes o frías
las alcachofas;
que yo desde mañana,
porque frías las tomo,
puedo calentarlas.*

Repetió también la canción, caminando a su ritmo, que estaba en boga. Pero luego se dio cuenta de que los versos no podían ser más estúpidos. Sin embargo, continuaba el gramófono y continuaba ella:

*Se sabe del carnero
y de los caracoles,
de la vaca y del cerdo,
y de los melones,
pero todos ignoran
si son frías o calientes:
las alcachofas.*

"Después de todo—pensó mejor—no son tan malos estos versos de la duda."

Representando ella el papel de la rubia Otelia en el Conservatorio vienes, había oído a un actor exangüe, vestido de negro, pronunciar un "ser o no ser" que era algo por el estilo de aquel inquietante enigma de las alcachofas frías o calientes, al que sólo le faltaba la firma de Shakespeare para pasar a la posteridad.

Eran las nueve y veinticinco. A través de los cristales de un bar americano veíanse rítmicos grupos de bailarines y chabretes muy altos,

entre los cuyos rítmicos movimientos se oía el cigarrillo, e hizo jugar el encendedor y dijo:

"Es la última vez—pensó—que le cito en la calle."

En realidad, debía ya saberlo. Su amigo no era casi nunca puntual. Se abrió la cancela de una villa, resplandeciente de latón, para dejar pasar un automóvil que llevaba hombres con chistera y mujeres desnudas o poco menos. La cancela volvió a cerrarse, y la de la cita se acercó a curiosear el jardín. Vino un perro a ladrarle y se volvió después a su Rarita.

Las nueve y cuarenta, que es como decir las diez menos veinte, sólo que decir las diez menos veinte parece más tarde.

Se puso a leer números de las puertas, rótulos de las tiendas, placas de hierro esmaltado: dentista, contable, carbonos, Consulado de Liberia, y consultó el reloj. Su amor no llegaba. Miró por encima de una larga hilera de automóviles que había parados delante de un dancing, esperando verlos aparecer por allí, como San Jorge sobre los muros de Jerusalén.

Nunca había esperado con semejante paciencia, porque era tan puntual y tan enemiga de toda clase de esperas, que una vez en la estación de Viena, para no ponerse nerviosa esperando, en lugar de tomar un rápido para Budapest, que traía retraso, pero que llegaba

pronto, prefirió tomar un tren ómnibus que llegaba doce horas más tarde, pero que salía en seguida.

Oyó el ruido de una puerta que se cerraba. Eran las diez; la hora en que se cierran las porterías parisenses. Otro portero acudió a cerrar la suya, pero se detuvo, quedando en el umbral con su pipa humeante; se conoce que no eran las diez todavía.

La mujer de la espera se volvió para atrás. Iba por la acera con los ojos en el suelo, estudiando, como los niños, la manera de no pisar las juntas de las losas. Tiró el cigarrillo, metió la boquilla de marfil en la bolsa y cerró ésta con un golpe seco, pensando: "¡Majadero!"

Pero se corrigió en seguida:

¡Fischauweiber!

Fischauweiber es una palabra vienesa, dulce e intraducible, que se dicen los enamorados.

Le oprimía la frente el sombrero y se lo quitó por fin, lo que en Viena se le había prohibido hasta entonces; el amor.

En efecto, conoció el amor en seguida. Se trataba de un joven, casi tanto como ella y muy cerca de la celebridad, cuyo retrato apareció un día en las primeras páginas de los periódicos. El Gobierno de la República le había concedido una medalla que el ministro en persona le colocó en el pecho, en el recinto de una gran plaza y en un cuadrilátero que formaban guardias de a pie y de a caballo, resplandecientes bomberos y personajes importantísimos de levita.

Después de todo, un hombre como aquél, podía permitirse hacer esperar una hora a una mujercita como aquélla. Una hora, si, pero no hora y media. Alguna novedad ocurría en su existencia; el día anterior, en casa del hombre casi célebre, había descubierto ella un pelo en el cepillo.

—Te juro que es mío!—habíale dicho él.

—¡Es muy negro para ser tuyo.

—Pero ¿no tengo yo el pelo negro?

—¡Hay negros y negros. El tuyo es un negro distinto. Y luego, es demasiado corto para ser de hombre.

En el papel secante del escritorio, y con ayuda del consabido espejo complaciente, había llegado a leer ciertas palabras ambiguas de las que el papá dio una explicación hábil, aunque no muy persuasiva. Y del cesto de los papeles surgió un trozo de papel azul, con letra de mujer, para unirse a las pruebas anteriores, un tanto inciertas. "Es una carta de mi tía de provincias", explicó él. "Pero las cartas de las tías de provincias no se rompen en pedacitos tan menudos", sofisticó ella; y remachó la acusación: "Es una carta de mujer que te interesa." "Las cartas de las mujeres no se rompen en pedacitos tan menudos", dijo él; y resolvió el incidente con una caricia.

Entonces había acabado por creer, pero ante su tarazona de esta noche, la vienesa volvió a ponerlo todo en duda.

La noche estaba fresca. Estornudó con un ligero ruido de pulverizador de agua de Colonia.

Le salió al encuentro un señor de edad, y fingiéndose indeciso para dejarla pasar por la derecha o por la izquierda, se detuvo frente a ella un momento. Llevaba una flor blanca en el ojal, un pañolito blanco, los botines blancos, un tabaco de tamaño hábil, ultrajado, sombrero color tórtola y guantes amarillos.

La vienesa le volvió la espalda y cruzó la calle. Pero por la otra acera pasaban dos jovencitos. Uno de ellos le preguntó, en francés:

—¿Cuánto por media hora de contemplación?

Pasó por su lado una familia honorable—¡oh! todavía las hay en las grandes urbes—; dos señoritas pertenecientes a ella, muy tiesas bajo sus sombreros iguales proyectados y hechos en casa, evitaron en absoluto mirarla, enfocando la vista a lo que tenían ante sí, como si contuviesen la respiración para evitar el contagio.

—Me habrán tomado por una...—pensó ella— ¡Yo, hija de un honrado cobrador de arbitrios de la República austriaca! ¡Yo, sobrina de un almirante de la monarquía austrohúngara! Ser tomada por quien sabe quién, a causa de ese miserable que, de seguro, tiene otra mujer, y que en vez de decirme francamente: "¡Vete!", encuentra más cómodo hacerme comprender aquí, en la esquina de una calle y a esta hora de la noche.

En aquella esquina de la calle, y en tanto poco iluminado,



veíase en tonos rojos una caseta de cristal, encendida en su interior y con letteros en todas partes. Había a los lados dos flechas cruzadas, adornadas con ramas de escina y de laurel, al frente, un disco rojo y bajo el disco rojo, un rectángulo con estas palabras: "En caso de incendio, romper el cristal, oprimir el botón y telefonar precisamente el lugar del siniestro. La ley castiga toda alarma falsa."

La hinotizada este disco redondo. A su alrededor aparecía escrito: "Bomberos de la ciudad de París, Distrito noveno." El disco aquel con su botón encarnado, que se veía por transparencia, antojábasele un ojo que la mirara. "Distrito noveno, Bomberos de la ciudad de París. Romper el cristal, oprimir el botón." Una mujer muy pintada, que parecía esperar a alguien delante de un local mitad bar y mitad tabaquería, la miró y dijo, mostrando una compañía que se le acercaba:

—Es del gremio, ¿eh?

La vienesa se mordió los labios. Hurto rabiamente en la cartera para buscar un pañolito y encontró un manajo de llaves que estrujó y blandió como un arma. Pero la caseta de los bomberos le pareció de pronto más culpable aún que aquellas dos mujeres, que se metían tranquilamente en el bar.

"Bomberos de la ciudad de París. Comprendió que odiaba a todos los bomberos de la ciudad de París y, en particular, a los del distrito noveno.

(Pasa a la Pág. 8.)



(Viene de la Pág. 7.)

—¡Temper el cristal!
—Apretó las llaves en el pulso y dió con ellas un golpe seco en el cristal. El cristal se quebró y se abrió una puertecita y a través, como por encanto, un aparato telefónico.

—No dado un momento. A través la boca al telefonista y, con la mayor sencillez, como hubiera telefonado a un confitero que se enviase una merienda, dió:

—Aquí, en la esquina de la rue Lafayette y la rue Montblanc un momento, venga pronto.

—¿Qué se quiere?

—Ella respondió que un vaso de agua.

—Una mujer.

—No comprendí un instante cómo se podía un telefonista, en un momento, haberse convertido en un aparato telefónico. Pero al instante, como si hubiera leído los ojos al teléfono, el aparato se abrió en un instante su muestra telefónica.

—¡Huelo el vapor!

—Pero ya habíamos hablado de vapor. Pero ya habíamos hablado de vapor. Pero ya habíamos hablado de vapor. Pero ya habíamos hablado de vapor.

—Ella respondió que un vaso de agua.

—Una mujer.

—No comprendí un instante cómo se podía un telefonista, en un momento, haberse convertido en un aparato telefónico.

—¡Huelo el vapor!

—Pero ya habíamos hablado de vapor. Pero ya habíamos hablado de vapor. Pero ya habíamos hablado de vapor.

—Ella respondió que un vaso de agua.

—Una mujer.

—No comprendí un instante cómo se podía un telefonista, en un momento, haberse convertido en un aparato telefónico.

—¡Huelo el vapor!

—Pero ya habíamos hablado de vapor. Pero ya habíamos hablado de vapor. Pero ya habíamos hablado de vapor.

—Ella respondió que un vaso de agua.

—Una mujer.



Para tornar el abello sumiso y el fiero use usted



CONSERVA FERMADO EL CABELLO

tiempo de saltar del coche, y le dió la palabra que en Nueva se dicen los camareros, la palabra intraducible e irremediablemente dulce:

—Tschankelheit!

Al día siguiente, vió por segunda vez el retrato de su amor en la primera página de los periódicos, y en alemán vió hasta su propia fotografía.

El esclafado viajó a París una semana, al cabo de la cual se volvió al tema. El tren de bombones perfumó la habitación, peduló a la vienesa y siguió preguntándole como antes. Tenía el título de ingeniero por obediencia a un fin suyo, ingeniero también, que le había nombrado heredero universal, bajo la condición de que terminase la carroza, y sólo

por espíritu de aventura y amor al peligro, había entrado en concurso para la plaza de bombero, que la obtuvo con la misma facilidad con que ahora la perdía por una extravagancia de mujer.

Vivieron juntos todavía unos meses. Con el dinero heredado del tío y la libertad heredada de la pérdida del empleo, viajó con ella por los países del sol y del amor. Ella, siguió queriéndole, aunque de manera bastante razonable. Aquel compañero con zapatos blancos de tenis o en traje de esquiador, según estuvieran en las nieves de Engadina o en la Croisette de Cannes, era un hombre como los demás. Ya no era aquel genio de las llamas que se destacara en la extinción del incendio de la biblioteca, y a quien el ministro del Interior había colocado una medalla en el pecho, diciendo que "la República no es madre de héroes, sino que premia a los héroes".

—¿Cómo? — le preguntó él, sorprendido.

—Era la primera vez que le oía nombrar un poeta.

—Este visiero alado, ¡qué torpe y débil es!

—¿Qué cómo y qué es hoy, tan hermoso que era ayer?

—¿Dónde has leído estos versos? — le preguntó él, asombrado de una cultura tan insospechada.

—Me los ha recitado el señor Bibliotecario, un rumano que vive en el hotel.

Al entrar en su casa unos días después, ya no la encontró. Se había marchado en dirección desconocida con un gran poeta rumano cuyos versos no estaban traducidos aún al francés, ni al inglés, ni al alemán, ni impresos en rumano sino que esperaba hacerse antes célebre en todos los demás países de Europa.

Viéndose abandonado por aquella mujer, hizo una cosa eminentemente femenina: comprarse muchos trajes, adquirir un baúl armario y partir para olvidar.

No tuvo que hacer, para olvidar, un largo viaje, porque, en la estación de partida apenas se acabó de bajar de la vienesa, estaba ya en adiante. Esta vez, era una inglesa rubia y se dirigió a Taormina con el propósito de emborracharse de helio y de sol.

También él se emborrachó de helio, de sol mediterráneo y de rubio sol unas semanas, hasta

(Para a la Pág. 41.)



TODAVIA el mundo vibra, gruñe, explota, incesante. Los mismos gestos frenéticos rigen la actividad monstruosa. Las ruedas, las turbinas, los martillos-flopicos se entregan a las tareas habituales. Las máquinas chillonas se interpelean se injurian. Relentes ácidos y pesados, sudores de ese fecundo organismo, flotan en el aire convulso, estráido de chorros de vapores silbantes.

Cerca de las cubas donde hierve la sanare de metal, las grúas alzan sus cuellos esqueléticos; sus terribles mandíbulas abrutan, sobre el suelo, los bloques de acero bruto y los precipitan en las bocas de fuego.

Desde lo alto de la pasarela donde acaban de contratarse, Edward Ferrusson y Genevieve observan aquel rincón de la fábrica. Es el confin de los dominios del Dictador de las Miras y de las Fraguas, de ese hombre cuyo rostro, habitualmente pensativo e impene-trable, se transfigura ahora, se ilumina de un apacible orgullo; su novia le hombre que controla todos los yastá a su lado.

—¡Su novia!... ¡Oh, la sonrisa de escimientos del globo, del hombre que ha centralizado la producción universal, allí, en las llanuras del Mississippi, la sonrisa del jefe que ha obligado a las más vastas empresas de ambos mundos a apagar sus fuegos y a servirle únicamente de depósitos.

La muchacha se ahoga un poco en esa atmósfera sofocante. El delirio de las cosas despierta su fiebre. Visiones fulgurantes queman sus retinas. Genevieve se apoya en el pretil de la pasarela. De pronto, frente a ella una grúa levanta su carga. Genovieve re- trocede.

—¿Estás cansada querida mía?

Edward la atrae hacia él. Tíernamente, ella se acoge a su brazo. Desde hace días, ellos se pasean por la selva de los diferentes departamentos. Genevieve ha visitado las celdas de los inventores de los ingenieros. Ha querido observar, en los mil talleres, las piezas más delicadas y las más formidables, desde el engranaje más infimo al más colosal. Bajo sus ojos, un Ser fabuloso, amalgama de voluntades humanas y de materias insensibles, ha pensado, ha luchado, ha gemido, ha fecundado y prosigue sin tregua su obra apocalíptica. Si, un Ser monstruoso; ¡Leviatán!

—¿Qué se fabrica aquí?

Genevieve señala un salón inmensísimo hacia el cual convergen unos trenes. Bajo los innumerables ojos suspendidos en las cúpulas, resplandecen arborescentes de formas feroces. Edward Ferrusson, el maestro, dice friamente:

—La guerra.

Genevieve se estremece. Contempla todo aquello, fascinada. Si, ahí están los obuses,

Las planchas de blindaje, simétricos perfiles de cañones, y toda, la horda de aparatos de muerte reunidos allí, esperando.

Un hombre acaba de subir, con unos papeles en las manos. Se inclina delante de Edward. Breves palabras. Se inclina de nuevo ante Genevieve.

—Karl Eissner, el jefe de este distrito.

Genevieve responde apenas a la presentación. Una dolorosa turbación empapa su mirada. Sus dedos se crujan sobre una manga del traje de su novia; y la eterna pregunta de las mujeres brota de sus labios.

—¿Por qué?... ¿Por qué?...

Edward Ferrusson se asombra durante un momento. Después sonríe. Pero esta sonrisa suya es distinta a la otra. De su gesto, de su mirada, de las frases seculares de los dominadores van a surgir, las palabras trágicamente hipocritas que justifican la crueldad de los justos.

Aparte, sonriendo también, Karl Eissner observa. Y Genevieve prosigue:

—¿Edward! ¡Edward!... ¿No me decías que si cerrabas algunos de tus talleres, los campesinos de todos los campos crecerían pronto de arados, que los salinos, por falta de instrumentos, no podrían continuar sus investigaciones, y que los ferrocarriles dejarían de circular?...

—Si.

—Millones de seres, por lo tanto, te deben su existencia, su prosperidad. ¿Por qué fabricas también la más terrible de las calamidades? ¿Por qué no has agotado la fuente de los cataclismos, puesto que puedes hacerlo?

Mudo, estupefacto, Edward escucha. Evidentemente, esas ideas sencillas han sacudido su espíritu, confusamente. El sabe que los conductores de hombres que pueden ser destruidos. (Para a la Pág. 24.)

Vias



Urinarías



Roosevelt y Herriot



A Casa Blanca es como una Meca. Continúan visitándola horabres prominentes de otros países.

El dinamismo de Franklin D. Roosevelt es algo extraordinario. Y no menos extraordinario resulta su temperamento sugestivo, que hace todavía más simpático su constante sonrisa jovial.

Un notable articulista yankee bosquejaba recientemente la figura del Primer Magistrado de Norteamérica. De brillante cerebro y espíritu fuerte, describiólo como un tipo de esos en que se confunden condiciones físicas y morales de quintaesenciado valor.

Este criterio va generalizándose. En la Gran República del Norte inspira alentadoras esperanzas el sucesor de Herbert Hoover, y todos los horizontes del mundo parecen iluminados por las luces de una nueva fe.

Podrían las inclemencias del tiempo desvarecer ilusiones hoy radiantes. Podrían tristes fracasos o dolorosas apostasías trocar en crueles o engaños los sueños prometedores del presente. La vida es un caprichoso juego de hechos afortunados y adversos. Despiadadas, las realidades vigilan siempre, y se convierten, con frecuencia en sepulcrales de risueños espejismos. Pero hoy—entre los clamores angustiosos de pueblos hambrientos o envilecidos—la Casa Blanca luce como una cumbre milagrosa, como un moderno Sinaí.

Y si para el orbe civilizado es la figura de Franklin D. Roosevelt la de un demócrata con afanes justicieros, para los pueblos de América Roosevelt simboliza un bello idealismo y prete bienandanzas continentales: le asombros magnitud.

Un notable estadista francés—Herriot—vivamente impresionado por los generosos pensamientos, las maneras sencillas y el práctico humanismo del President—Roosevelt, recomienda a sus compatriotas que se muestren optimistas y confíen en el norteamericano que se ha echado encima la carga de promover remedios para la angustia universal.

"Al frente de los Estados Unidos se encuentra un líder de hombres"—ha dicho Herriot, y acaso hubiese sido más exacto diciendo que el ex-gobernador neoyorkino luce, en las actuales circunstancias, como un líder de pueblos.

Los demócratas inauguraron su gobierno en horas turbulentas. El Partido Republicano hizo entrega de la Presidencia el 4 de marzo de 1933. Entrega entre las torres de una tormenta bancaria sin precedentes.

Y desde el instante de su juramento, el Jefe del Ejecutivo norteamericano ha visto envuelto en el torbellino que forman numerosos problemas domésticos e internacionales que exigen rápida solución.

Los hombres dirigentes de la alta política yankee son partidarios de orientaciones que propicien el acercamiento entre Norteamérica y los países centrales y sureños.

En las ceremonias del Día Panamericano, en una fecha que los americanos quieren hacer solenne, Franklin D. Roosevelt lanzó a todos los ojos una atrevida interpretación de la famosa Doctrina de Monroe.

"América para los americanos." A Roosevelt le parece evangélica la Doctrina; pero juzga que ella alcanza a todos los pueblos del Continente. Y quiere que las Repúblicas latinas continentales—reacios siempre de Washington—tengan motivos para mirar hacia Washington con la confianza que inspira al creyente el ara de su fe.

Tonto sería negar que la Casa Blanca es hoy el eje de nuevas orientaciones humanas. Como el Sumo Pontífice reparte bendiciones desde el Vaticano, y a Roma vuelven sus ojos los católicos del mundo entero, la Casa Blanca brinda esperanzas a todos, y a Washington vuelven sus ojos cuantos anhelan una vida más sosegada y feliz.

Al comprenderse Roosevelt y Herriot, espiritualmente se han acercado las dos más vigorosas democracias republicanas de Europa y América. Y ha obtenido una magnífica victoria el avance democrático mundial.

Lo repetimos: podrán tristes fracasos o dolorosas apostasías trocar en crueles desengaños los sueños prometedores del presente; pero la Presidencia de los Estados Unidos parece ocupada ahora por un hombre de corazón.

CLAUDINA Arvez estaba muy inquieta. Sentimientos de orden diversos se agitaban en su corazón.

Estaba angustiada, impaciente como una adolescente enamorada que espera una carta de amor.

Pero no era una carta de amor lo que esperaba: era un libro. Miraba la hora a cada instante y a cada instante creía oír el sonido del timbre de la puerta de entrada.

La criada, a qui y ella había dado discretamente una dirección, había ido a buscar el libro.

Se trataba de una obra acabada de imprimir. Sus páginas contenían secretos del íntimo amor de Claudina.

El autor le dijo al separarse de ella el día anterior:

—«Escritoras mi obra antes que nadie, debes conocerla antes que nadie, pues eres mi inspiradora, mi único amor.» Recordarás en la heroína muchas cosas tuyas...

Estaba demasiado nerviosa y se extendió a medias sobre «¿el diván rosado que tanto dulces emociones le recordaba?»

—«¿Unas cigarrillo tras cigarrillo y contemplaba con deleite extenuar las efímeras esencias del humo odorante?»

Estaba ansiosa desde hacía largos años: era, al comerciante, hombre tan vulgar, tan indiferente para los placeres de la vida, que no pensaba más que en el dinero que sus negocios podían producirle.

Y Claudina llegó a los treinta y ocho años sin haber conocido las delicias del amor, ni ninguna otra felicidad, pues ni había tenido hijos.

—«Vivía una vida taciturna y monótona. Su belleza comenzaba a marchitarse cuando una noche, en un salón literario, la casualidad le proporcionó el placer de conocer al célebre escritor Jean Pelissier, alma expuesta, voz acariciadora, rostro luminoso.» El hombre de sus sueños. Su ideal.

—«Inmediatamente, Claudina sintió germinar un florecimiento de alegría en su espíritu, sus ojos reflejaban su luminosa expresión de otros tiempos y sólo su rostro se reanuda. Volvió a ser bella y seductora. El amor es un tamatuzgo que realiza momentáneamente las más grandes transformaciones.»

—«El escritor también sintió en su corazón la deliciosa fiebre del amor. Pero, a veces había visto amor, pero tan fugaz como una lágrima tan blanca, unos labios tan atravesados.»

—«A los días siguientes, apretados el uno contra el otro, Claudina y el escritor combaban a pasos lentos por una aser, la perfumada, dándose esas deliciosas tonterías que constituyen el vocabulario de todos los enamorados.»

—«Yo te presentaba. Te esperaba. Sabía que vendrás.»

—«Yo no he amado a nadie más que a ti.» Y se amó toda la vida.

—«Cuando se separaron, cuando tardes los ojos de Claudina estaban llenos de lágrimas.»

—«Claudina Arvez se podía recordar su primera entrevista con el escritor sin experimentar un extraño remordimiento. Era una mujer de una sensibilidad extrema.»

—«Aquella tarde había entrado en casa de su enamorado nerviosa, preocupada, remoncada por aquel primer encuentro íntimo con el hombre amado y torturada por sus reproches de mujer sin amor. Se había estremecido escuchando las frases terribles que le pronunciaba el escritor mientras le besaba las manos. Pero, al cabo de unos minutos, ella había suplicado que la dejara



La DEDICATORIA

por Mirtide Osso

—«¿Por qué me estás leyendo esto? ¿Por qué me estás leyendo esto? ¿Por qué me estás leyendo esto?»

—«No te preocupes, no me importa. Yo sé lo que me gusta.»

—«¿Y si no te gusta? ¿Y si no te gusta? ¿Y si no te gusta?»

—«No te preocupes, no me importa. Yo sé lo que me gusta.»

—«¿Y si no te gusta? ¿Y si no te gusta? ¿Y si no te gusta?»

—«No te preocupes, no me importa. Yo sé lo que me gusta.»

sentimientos exquisitos expresados en su carta y terminaba su feriente contestación con este tercio verso de una famosa poetisa:

Te quiero más que ayer y menos que mañana...

Y así habían transcurrido doce meses, durante los cuales Claudina y el escritor se veían frecuentemente y se amaban con un ardor irreductible.

El timbre de la puerta resonó. Claudina se precipitó para abrir y desde que la criada se alejó, rompió el papel que envolvía el libro y leyó el título: Amor Eterno.

—«¿Que pregonó título?» exclamó la mujer.

—«Y abrió el libro en seguida para leer la dedicatoria. Esperaba que la dedicatoria, como todas las frases llenas de ternura de su amado la colmaría de felicidad.»

—«Pero, de repente, sus manos se helaron y sus piernas cambieron de color que sentarse, casi desahogada después, se leer la dedicatoria.»

—«¡Eh! Llévame, mi adorada princesa, mi gran inspiradora, mi único amor.»

—«Cuando quiso levantarse, se vistió, bajó la escalera y llamó en auto de alquiler. Fue personalmente a casa del escritor. Esperaba encontrarlo para que le diera una explicación.»

—«El escritor no estaba en casa. La recibió su secretario.»

—«Con una voz temblorosa de indignación, Claudina le dijo al joven:

(Pasa a la Pág. 24.)



Manuel V. DERRAMA, futbolista de "Am. Intercontinental, que desde a. e algunos días es huésped de la Habana.



(FOTOS DE VALES.)

El Dr. Alejandro CASUSO, Muroso Eminente de nuestra Universidad, ha retornado a Cuba después de haber disfrutado en la Beza de Estudios en Europa. La foto muestra al joven profesional con familiares y amigos que acudieron a recibirlo.



Grupo de estudiantes españoles que durante breves horas fueron huéspedes de nuestra capital, a donde llegaron en tráiler para Santo Domingo, donde ofrecerán un ciclo de conferencias.



Grupo de concurrentes a la última fiesta ballable celebrada en "La salones de la Asociación Canaria".



LA LLEGADA DEL GERENTE DE EXPORTACION DE BAYER—El Sr. Carlos Austin, buen amigo de BOHEMIA, fue recibido a su llegada por el Sr. Luis García, Representante de "Cine Mundial", y por nuestro compañero Gonzalo Menéndez, Jefe de Publicidad de esta empresa.

LAS DAMAS DEL CENTRO VALENCIANO PROYECTAN UN HOMENAJE A UN PINTOR CUBANO.—Para tratar del homenaje que se rendirá el próximo día 14 en el "Principal de la Comedia", en honor del pintor Gumersino Bzrea, se reunieron los directivos y el Comité de Damas de la prestigiosa sociedad regional.



Conferencia habilitada de anunciar en nuestra última edición. Se las fueciendo, desde la entrada de la Iglesia del Santo, la impresión gráfica, estas devotas hermanas que forman del alboroto matutino que pugna en el corazón de millones de sus, acudieron a la vida de Dios, santificada al último domingo.



La próxima semana, nuestras hermanas desfilarán, por estas páginas y en esta vez serán las bellas siluetas de las mujeres que acuden a los servicios religiosos de la mañana del próximo domingo (7) en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, sita en Reina y Belascoain.

Actualidad



Cuipo de jóvenes de nuestra sociedad, que participaron del Te-Balla organizado en la residencia de la Sra. Aida Raúa, con motivo de su fiesta aniversario.



LOS NUEVOS DIRECTIVOS DE "EL TRAJE MASÓNICO" Sesión: Rotunda, nuevo Presidente: Echevarría, Presidente saliente: E. Adell, Valles, Rodríguez, De los Navarrete, Padrón, García, Riviera, Cayula, Benavente, Sierra, González Valdes, Grinda, López y Rosales.



Nuestro estimado compañero Manuel de MARCOS en los momentos en que pronuncia su brillante conferencia en los salones del "Lyceum".



DON AZPIAZU, el reputado director de orquesta que ha pasado el nombre de Cuba y la música veraniega, por los principales centros artísticos de Europa, acaba de regresar.

Presidenta de la Veada celebrada en los salones de la "Asociación de Enfermeras de Cuba".

(FOTOS DE VALES)

Dr. J. MARTÍNEZ CÁZAS, profesional distinguido y estimado amigo nuestro, que acaba de pronunciar una interesantísima conferencia sobre "El tipo biológico de la Mujer", en los salones del "Lyceum".

Figuras



Luis M. SANCHEZ CERRO, Presidente del Perú que el pasado domingo fue abarido a tiros por un estudiante a la salida del hipódromo de Lima, después de haber revistado a veinte mil reclutas.



HAYA DE LA TORRE, intelectual peruano y líder aprista, que desde hace varios meses guarda prisión por orden de Sánchez Cerro, como consecuencia de sus tendencias avanzadas.



ANN HARDING, la famosa estrella de la pantalla, que desde el domingo es hospital de esta capital y que ha estado a punto de perecer alagada constantemente con su novio A. Kistand y su secretaria, al abordar la embarcación en que partaba, en la playa de Santa Fe.



Gen. Oscar O. BENAVIDES, político peruano que recientemente vino a nuestra capital y Secretario del Gabinete de Sánchez Cerro, que ha sido designado por el mismo en la primera magistratura al suceder al actual gobernador.



M. FRANCO VARONA, estimado camarada, redactor de "El País", que anuncia la publicación de sus emocionantes novelas policíacas, con las que ha creado el ya famoso tipo de Abel Tristán, detective y millonario.



Elena de GRANADOS, la conocida bailarina española que el próximo día 10 celebra su beneficio en el teatro "Nacional", con la cooperación de la notable pareja Julio Richard y Carmita Ortiz.



DE LA SOCIEDAD CAMARAGUEYANA. La distinguida señora Georgina Elena MORALES de Fuenmayor.



BELLEZAS CIEFUEGUERAS —Sra. Leocides TRUJILLO y MAZARREDO, bella hija del Dr. Mario Trujillo.

Sra. Esther MORALES y Sra. DEL CAMPO, miembros distinguidos de la sociedad abogada, de cuyo fallecimiento se ha cumplido un mes.

Los Políticos Europeos Visitan a Roosevelt



HERRIOT AVISTA NEW YORK. Y su primer saludo es para la Estatua de la Libertad, símbolo de la amistad de los galos y americanos.



EDUARDO HERRIOT, ex-Premier de Francia y delegado de M. DEBADIÉ para la Conferencia Económica con Roosevelt, dirige su mensaje al pueblo americano, desde el micrófono del "Ile de France", momentos antes de desembarcar.



Y después de los dos asperados esfuerzos diplomáticos realizados para la estabilidad económica de los pueblos y de la paz intercontinental, McDonald se dirige de un Roosevelt en la Casa Blanca.



LOS CUATRO ASES DE LA CONFERENCIA DE WASHINGTON.—El Secretario Cordell Hull, cumplimenta a sus huéspedes, Premier Mc Donald de Inglaterra, Premier Bennett de Canadá y Eduardo Herriot de Francia, en el Club "Solgrave" de Washington.

(FOTOS INTERNEWS)

HABLAN LOS ECONOMISTAS.—El Presidente Roosevelt y el Premier inglés Mc Donald, sentados conjuntamente con el Sr. de Estado, Hull, y el Embajador británico Harold Lindsay y acompañados de los autores económicos que participaron en las conversaciones para estabilizar el dólar y la libra.



EL ÚLTIMO GRITO

—Chica, esta moda de las mujeres con pantalones es algo serio...
—Tiene usted razón, casi que se confunden con los hombres.
—Fíjate que bruta que ya lo era por San Rafael, me confundieron con una de ellas y me tiraron un propo...

UN GASTRONOMO

—Serafina, ya es hora de almorzar y tengo mucho apetito; alcánzame mi mamadera...

UN BIEN MANDADO

—Le voy a dar un míchel, pero no lo vaya a gastar en ron.
—Pierda usted cuidado que no lo gastaré en ron...
—Así me gusta. ¡Y en qué piensa emplearlo!
—En Mojoco.



—¡Pobre González, su ambición de toda la vida era trabajar en un Barco! Se murió sin poder realizar sus deseos...
—Y, pensar que ahora está en la "caja"...

¿No ha visto lo que los nazis le hicieron a los Judíos?

Por KONRAD BERCOVINI

Las vestimentas puestas hace quince años para hacer frente a la jornada en que Alemania tuvo que enfrentarse con el mundo. Jamás se estuvieron listos a hacer frente al cataclismo industrial que siguió, pero están prestos a hacer frente a los judíos. Esos quinientos mil hombres alistados al precio de tres marcos per capita cada día, entre los elementos más bajos de Alemania, han acallado y sumido a sesenta millones de alemanes.

Durante quince años consecutivos, Hitler y sus secuaces han dicho y escrito: "Los judíos son los responsables de la pérdida de la guerra". Los judíos son los responsables de las afrentas del Tratado de Versalles, de los planes Dawes y Young, de la pérdida de nuestro Kaiser y de nuestra humillación. Los judíos son los responsables de la inflación que destruyó los marcos alemanes. Los judíos americanos han prestado billones de marcos a Alemania y sus industriales nos han agarrado con intereses usurarios que han hecho crecer entre nosotros las corrientes del Socialismo y el Comunismo y el número de los sin trabajo. El Socialismo y el Comunismo son ajenos a la raza germánica. Sus gérmenes muertos que no han sido inoculados por los Judíos. Los Judíos quieren y pretenden destruir a Alemania."

EL ERROR DE MR. BERCOVINI

por FRED H. HAGEDORN

Ex-asesor del Ministerio de Agricultura de Alemania

Mr. Bercovin confunde ambos caracteres de Adolfo Hitler, el de la sujeción en Alemania. Hitler no debe su advenimiento al Poder al cupulo de la fuerza bruta sino a la libre emisión del voto popular. Estemos o no de acuerdo con él, no podemos negar que es el único gobernante que en el transcurso de cinco años ha obtenido una recta mayoría en el Reichstag y en la opinión pública. Es difícil en el reducido espacio de esta refutación discutir el proceso de la vida de Hitler, pero el escritor está equivocado al apreciar el record de guerra del Cancellier Hitler sirvió como voluntario en el Ejército Alemán, fue herido y recibió como premio la Cruz de Hierro de Primera Clase.

La cuestión india es muy complicada. Muchos judíos han servido a Alemania lealmente en la guerra y en la paz y consideran esta tierra como la suya. Si embargo entre ellos han existido años cuarenta intelectuales que han considerado "no tener obligación alguna con el país que les ha dado sustento y acogida. Durante la guerra y después, éstos fueron los voceros del descrédito y la humillación nacional. Todo esto ha contribuido a hacer resurgir los prejuicios antisemitas existentes en la actualidad.



DR. HAGEDORN

aconsejadas, el sentimiento anti-judío en Alemania no habría adquirido la exagerada magnitud que en estos momentos tiene.

Y es humano y lógico que ellos sufran lo mismo que hicieron sufrir.

También debemos considerar el hecho de que después de la guerra muchos judíos procedentes de Rusia y Polonia acudieron a Alemania. Eran elementos indeseables. Su presencia acrecentó la corriente de anti-comunismo. Y esa corriente se ha intensificado por la demanda hecha en masa por los compatriotas reunidos en el "Madison Square Garden", quienes exigían que los medios permanecieran en Alemania aunque no tengan la condición de ciudadanos de ese país. Los Estados Unidos expulsan cada año unos cuantos millares de inmigrantes declarados indeseables en su territorio. Y en Alemania no se forman protestas en masa para demandar un cambio en este sentido de los manejos interiores de Estados Unidos. Y si cualquier día lo hiciera, los Estados Unidos se sentirían instantáneamente resentidos por la intromisión.

Alemania se siente tan orgullosa como los Estados Unidos y tiene el mismo insistente derecho al mantenimiento de su soberanía y sus leyes dentro de las fronteras nacionales. Si no hubiera sido por estas protestas mal aconsejadas, el sentimiento anti-judío en Alemania no habría adquirido la exagerada magnitud que en estos momentos tiene.

BOHEMIA, siempre atenta a hacerse eco de lo que "interesa a sus lectores, recoge en sus columnas este documentado artículo del escritor Conrad Bercovin, favorablemente conocido en el mundo de las letras internacionales y recientemente llegado de Alemania a los Estados Unidos. Bercovin hace un relato detallado del advenimiento de Hitler al poder, así como de los procedimientos puestos en práctica contra los Judíos alemanes. Pero como en manera alguna deseamos que nuestro deber informativo se repita como "propaganda a favor de los excomulgados de Alemania" ni avarosidad al nazismo, recogemos aquí mismo la síntesis de lo que refiere sobre las afirmaciones de Bercovin, dice Fred H. Hagedorn, acerca del problema alemán. Y el sereno criterio de ambas versiones ayudará mucho a nuestros lectores para el establecimiento de la verdad de lo que pasa en Alemania.

SEISCIENTOS mil judíos residen en Alemania. Los primeros establecimientos judíos del Rhin datan de más de mil años. Representando menos del uno por ciento de la población total de Alemania, los judíos germánicos dan a su país más de la cuota que en tal proporción les correspondiera de músicos, artistas, poetas y científicos. Luchando como soldados en las filas alemanas durante la última guerra, el número de sus muertos atestigua su bravura. Si diez mil judíos alemanes pudieran levantarse de sus tumbas y llamar a Hitler que era un cordero durante la guerra, podrían decirle: "Tú volvíste la espalda a tu deber. Nosotros no."

El anti-semitismo ha sido en todos los tiempos un germen activo en el corazón de Alemania. Para tener éxito en colgar el peso de su vida tienen los judíos que vencer grandes dificultades que son las mismas con que tropiezan en todos los lugares de Europa. La teoría fundación del anti-semitismo científico surgió primero en Alemania que en ningún otro país.

Los alemanes han sido arrastrados a mirar con asco hacia los siglos de parientes de Frankfurt, Colonia y Berlín, en los cuales han resido los pobres judíos, y a mirar aún con el mayor horror los grandes palacios en que residen los judíos que han triunfado en la vida y en los negocios.

En Berlín he escuchado a Goebbels, uno de los lugartenientes de Hitler, expresarse de este modo ante una audiencia de Nazis:

"Cuando nuestros días del Tag Heugen y ustedes vean la cabeza y el cuello de los judíos bajo las plantas de los pies aprietan duro, desesperadamente, hasta que la inmovilidad de sus miembros les diga que ya están muertos. No conserven simpatías y preferencias ni con sus madres ni con sus niños. Pedimos la aplicación de los procedimientos reputados como más bárbaros para exterminar la raza que está tratando de manchar la pureza de nuestra sangre. Alemania para los alemanes! También tenemos el deber de estrangular a todos aquellos que han permanecido tan larga vida a los judíos."

Para destruir a esos seiscientos mil judíos—hombres, mujeres y niños—existe una tropa exacerbada de quinientos mil nazis uniformados, que desgraciadamente no tenía; esas telas en



TEATRO ALEMÁN—El actor y los "souffleurs" (apuntadores) (Dibujo de LUIS F. MENDOZA)

Las oficinas de publicidad de los Nazis han vendido y distribuido millones de libros y panfletos ampliendo y explicando estos puntos batallones de sus ideas, y han vendido y distribuido diez millones de tarjetas ilustradas para niños y analfabetos, mostrando a los Judíos cortando el cuello de las mujeres y niños cristianos.

A despecho de esta propaganda anti-Semítica, los judíos alemanes y los de todo el mundo, se han sentido inclinados a tratar y considerar a Hitler como un charlatán. Han tenido demasiada fe en la cultura y el buen sentido alemán para imaginarse siquiera que Hitler y su banda pudieran llegar en ningún momento a escalar el poder en uno de los países más civilizados del mundo.

Pero al ra Adolfo Hitler es Cancellier y Dictador. Sus tenientes Goebbels, Goering y Hugenberg están de su parte. Ernest Hanfstaengl, que una vez poseyó una galería de arte en New York, es su secretario particular; Max Amman, es el administrador de los negocios de publicidad de Hitler; el director de la fábrica de municiones de Krupp tiene un brazo metido en el gobierno; un Prince Gotha es el dictador de Carreteras y Comunicaciones, y la firma del Presidente Handenberg ya no se necesita al pie



KONRAD BERCOVINI

de los decretos y tratados. Hitler y el hitlerismo están allí para permanecer por largo tiempo, a menos que el viejo Kaiser se decida a regresar.

El movimiento nazi es el primero entre todos los más gigantescos negocios de publicidad en Alemania. Los quinientos mil hombres de tropas son lo que podríamos llamar una marca de fábrica. Los beneficios de Hitler por este concepto son tan cuantiosos que le ha sido posible renunciar a su salario como Cancellier del Reichstag alemán.

El hijo de un pequeño empleado de aduanas austriaco, Adolfo Hitler, arribó a Viena hace unos 20 años, siendo veintiseis de edad, sin profesión y prácticamente analfabeto, porque ni siquiera había terminado sus estudios en la escuela primaria. Durante todo un año estuvo trabajando en todo lo que se le presentó—pintar, lavar platos y lavar de mensajero de hoteles. Aunque nacido en Austria, odiaba a su propio país, con un irracional y loco odio. Nunca se reunió con amigos ni nunca participó de la alegría veneciana en toda su esplendorosa hamaca. Era un joven muy peculiar y trabajaba ocasionalmente cuando encontraba en qué.

Las personas que le recordaban en solamente por sus chabacanos intentos de hacer dibujos. Cuando se vio perseguido por la policía a causa de su singularidad y su expreso odio por su tierra nativa, algunos tra bajadores judíos le empujaron por la frontera hasta Alemania.

En Munique, Adolfo el Eslovaco como le llamaban, vivía como un vagabundo. Traía a la vez ocasionalmente y empujaba la mayor parte de sus días y de sus noches

en las cervecerías, donde es recordado por las rifas en que los vasos de cerveza se estrellaban contra las cabezas. Cuando estalló la guerra, Hitler se alistó en el ejército alemán. A pesar de su afirmación de que era un valiente soldado, el hecho es que empleó la mayor parte de su tiempo en el hospital, donde entre curar algunas heridas ligeras que recibió y atenderse una inflamación que padecía en los ojos, invirtió más tiempo que en el frente.

El Armisticio. El final de la guerra. Imaginarse ustedes mismos la desbandada del ejército germano después de su derrota y las caóticas condiciones que prevalecían en todo el país. Adolfo Hitler carece de un hogar a donde ir. No podía regresar a Austria; técnicamente era un desertor del ejército austriaco. No tenía hogar en Alemania tampoco. No pertenecía a ninguna organización. Era un perfecto

vagabundo sin hogar, sin dinero y sin patria ni profesión. Prácticamente era un analfabeto. Siempre sintiendo los más tremendos odios—porque cuando no tenía a quien odiar odiaba a su propia patria y a su ascendencia—a cuya lista había añadido los de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Si simpatizaba con los italianos

Desde Paris
Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)



La gran artista parisiense Mlle. Gaby Morlay, quien dedica a BOHEMIA el autógrafo siguiente: "A BOHEMIA, con sincera simpatía", y que es una de los árbitros indiscutidos de la elegancia femenina de la Volla-Lumière.

(Foto HENRI MANUEL.)

Gaby Morlay, una de nuestras más grandes artistas, quizás la que encarna el verdadero espíritu del París de nuestra época, con cede a BOHEMIA, por mi modesta intervención, una fotografía una delicatísima autografía.

"A BOHEMIA, con sincera simpatía",—dice la dedicatoria—. Y yo os aseguro, que ya es un honor y no de los menos, recibir semejante documento. Según ella misma me dice es la primera vez que escribe una dedicatoria para un periódico de Cuba. Así

*A Bohémia, en sincera
sympathie
Gaby Morlay*

pues, BOHEMIA tiene el honor de ser la primera publicación que publique, en esa Republica, una fotografía y un autógrafo especiales de la gran *vedette*, orgullo de nuestro teatro actual, encarnación la más feliz de la gracia, del talento y de la simpatía llevados a la escena.

Y nuestras lectoras se preguntarán: ¿pero qué tiene que ver Gaby Morlay con la Moda?

Es muy sencillo: Gaby Morlay no sale a escena sino llevando el último, el verdadero último grito modístico. Los creadores de la Moda, los reyes de la costura de París se disputan el honor de vestirla. Antes de que una pieza sea presentada al público desde que comienza a ser "montada", para decirlo en el argot bambalinesco, Gaby Morlay recibe "a esos señores de la Moda", quienes vienen a presentarle, para que escoja, los tejidos más finos, los más artísticos. Y cuando Gaby Morlay sale a escena, inmediatamente después de los aplausos con que París la saluda, miles de ojos se prenden a su traje: París examina el color, la línea, las características de su vestido. Hay murmullos discretos entre las damas. Porque en escena hay una emperatriz de la Moda. Se le examinan las mangas, el cuello, los volantes, el corpiño la cintura. Y Gaby Morlay es, si, una *vedette* real no sólo de la escena sino también del traje. Una dictadora de elegancias. Por eso considero que BOHEMIA debe estar además de honrada, contenta de ser la primera publicación, según confesión explícita de nuestra gran artista, que recibe un saludo autógrafo y un retrato especial.

Una de las obras en que París la aplaudió no hace mucho mostraba a Gaby Morlay en traje de intimidad: pyjama, babuchas, una bata de seda al alcance de la mano. Las parisienses no se cansaron de examinar aquel "interior" de la artista.

Por eso ahora quiero hablaros de "interiores".

La figura número 1 os presenta un traje para leer por la mañana. Se trata de un saco de lana gruesa, bastante suave

y frágil. El cuello ancho y abierto pródigamente. Un gran nudo cierra las dos alas del saco. Las mangas cortas. Sobre el pyjama luce muy bien. Se titula "Frisson". Es una creación de Martial et Armand y su color es verde tierno.

La figura número dos os muestra un *saut de lit*, creación de Maggy Rouff. Está confeccionado en *crêpe marroquin*, color verde horizonte. Su característica verdaderamente íntima es el gran cuello blanco, así como sus grandes mangas abuchonadas. El *saut de lit* es inmenso, la mujer elegante puede hacer dentro de él mil poses sin comprometer su estética, es fino, obediende a los movimientos y lleno de gracia al andar.



SANT DE LIT, de ROUFF, en crêpe marroquin color verde horizonte.
(Foto INTRAN.—Paris.)



Fig. núm. 1.—Traje para leer por las mañanas, modelo de Martial et Armand.
(Foto INTRAN.—Paris.)

La figura número tres os muestra todavía una creación de Maggy Rouff y se trata de una camisa de noche, tan elegante, que podría confundirse con un traje de interior. Está confeccionada en velo triple color rosa. El corpiño está enteramente cubierto de burbujas, separadas las unas de las otras por un encaje de Valenciennes incrustado. Está acompañado de un vestido para leer por la mañana, que nosotros llamamos aquí "Liseuse", que es un bolero cómodo, bastante "trabajado" e incrustado, como la camisa de noche, de bullones. Sus mangas son, chicas en extremo, sólo para darle un aire de coquetería como pa-

Fig. núm. 3.—Camisa de noche, creación de Rouff, en velo triple color carne.
(Foto INTRAN.—Paris.)



LA SEMANA EN HOLLYWOOD

por Fernando Rondón



va es un lugar donde se trabaja más que en la ciudad donde el ruido y la actividad unida a la música de los "dancings" baratos hacen imposible toda idea de reposo, de vida descansada. Es un lugar que carece de villas lujosas, de casinos, de suntuosos hoteles, de clubs de millonarios, etc. Los Angeles está rodeado de una cadena de pequeñas ciudades costaneras que al mismo tiempo que playas son centros industriales e inmensos conglomerados de pozos petrolíferos, refineries de petróleo, etc. Casi todas las playas se abren en forma de abanico hacia el Oeste de Los Angeles. La más septentrional y la más alejada de todas es Malibu, antiguo rancho de pescadores donde viven en el verano la mayor parte de las estrellas. Malibu cuenta con unas cuarenta casas mal construidas, feas, estrechas, indianas de los millones que se dice poseen sus moradores. Es una

CLAUDETTE COLBERT
Foto
PA AMOUNT.



MARTHA SLIPER
Foto
M. G. MAYER.

Las playas de California comienzan a poblarse de nuevo. Las estrellas regresan a sus casas de Santa Mónica, Malibu, Laguna, etc. Aunque parezca extraño, las playas californianas en nada se parecen a los lugares de baños y veraneo del resto del mundo. Una playa es, en general un lugar donde se retira uno a descansar o donde va la gente del "gran mundo" a lucir trajes modestos, caballos de pelo, frialdad ante la releta, etc. O el lujo o el retiro y el descanso caracterizan a casi todas las playas de Europa y América Latina. Pero en California una pla-

ya privada. La entrada está prohibida a menos que uno de los vecinos autorice la entrada. La vida de Malibu es esencialmente promiscua. Las casas tienen el lujo de las paredes, pero no las necesitan. Al Sur de Malibu, distante unas treinta millas están Santa Mónica, Ocean Park y Venice. Santa Mónica es una población de cincuenta mil habitantes. Hay en la población pozos de petróleo, una fábrica de aeroplanos de fama mundial, "Douglas", teatros, etc. Nada que habla de descanso, nada que huela a lujo y a suntuosidad. La población queda algunos metros sobre el nivel del mar. En el malecón de la ribera viven también numerosas estrellas de cine. Marion Davies posee aquí una casa inmensa y lujosamente amueblada, pero de apariencia provinciana e indigna. Ocean Park y Venice distan entre sí media milla y son poblaciones exclusivamente dedicadas al trabajo. Allí vienen a divertirse por las noches las gentes inferiores de Los Angeles. Al Sur de Venice hay varias poblaciones más pequeñas, cuya ocupación es también la busca del petróleo y su embarque. Redondo Beach, Playa del Rey, Manhattan Beach, etc. Quince millas al Sur, está Palos Verdes que es sin disputa el mejor lugar de descanso en



PHYLLIS BARRY
Foto
R. K. O. Radio Studios.

los alrededores de Los Angeles. Poco antes viene hasta aquí. La población se compone de dos docenas de casas, un hotel y un pequeño country club.

La cultura de playas se interrumpe así como para dar lugar al puerto de Los Angeles, comienzo de tres poblaciones que están hoy perfectamente unidas: San Pedro de Los Angeles, Wilmington y Long Beach. Es un puerto que cuenta con más de doscientos muelles, diques, astilleros, etc. Todo orientado a la modernidad, todo perfecto y reluciente. En Long Beach, la población recientemente arruinada por el terremoto, tiene la Escuadra Americana una Base Naval y estación de destroyers. Long Beach es no sólo parte del puerto de Los Angeles sino que es también un lugar de veraneo. Su playa larga y estrecha está cercada por tres mil pozos de petróleo, factorías, etc. Al Sur de Long Beach se extienden tres playas que distan entre sí unas 15 millas. Huntington Beach, Balboa y Laguna Beach, que es el extremo meridional.

Es fácil encontrar entre la arena y la espuma de las olas a Frances Dee, a Sari Maritani, a Adrienne Ames, a Claudette Colbert, a Lorna Andrews, a Shirley Geese, a Elisabeth Allen, a Martha Sleeper, a Phyllis Barry, a Muriel Evans, a Una Merkel y demás bañistas del culturido.

JEAN HARLOW
Foto
M. G. MAYER.



"NIEVE"
(MARCA DE FÁBRICA)
"HAZELINE"
"HAZELINE SNOW"
(TRADE MARK)

Da belleza radiante
a la piel

Para conseguir los mejores resultados, la "NIEVE 'HAZELINE'" debe aplicarse de cuando en cuando durante todo el día. Desaparece por entero, pudiendo por tanto emplearse en cualquier momento. Inmejorable como base para los polvos.

Tubos para el polvo, frasco de cristal para el tocador, de venta en todas las Farmacias y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA
LONDRES

B.P. 2150 COPYRIGHTS

¿Como Extirpar
UN CALLO!

EL DOLOR CESA
INSTANTANEAMENTE

Para que corra riesgo usando métodos dudosos o cortados los callos? "Blue-jay" es el método científico, inventado por un químico de renombre y usado por millones desde hace 35 años.

Quita el dolor inmediatamente. El callo desaparece en 3 días. "Blue-jay" obra así: A es el remedio que suavemente desloja el callo. B es la rodaja de feltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C es la tira adhesiva que mantiene la rodaja en su lugar y evita el que se deslice.



Los tipos en frascos, formados y sellados. Tamaños especiales para niñas y callosidades.

BLUE-JAY HAUER & BLACK REMEDIO PARA CALLOS

(Viene de la Pág. 9.)
ven esas mismas ideas en absurdas teorías. Pero, expresadas por esta criatura deliciosa, expresadas por esta mujer por quien derrocharía él sus millones, suscitan en su espíritu una emoción extraña, una inquietud angustiosa.

—Karl Eissner se ha acercado.
—¿Que dices tú, Geneveva?
—Edward.

La frágil muchacha siente arder en su pecho la llama de los predestinados. Su amor la azoraza, su piedad la exalta. Algunas mujeres han protegido, han salvado, a su patria ¡ella va a salvar el mundo! Así, porque ella es linda y buena, una plaga de la humanidad va a desaparecer.

—No le des a los pueblos los medios de desgarrarse, Edward. Emplea tu ciencia y tus máquinas en obras de paz. Son necesarios el trabajo y la felicidad para los que están destinados al martirio. Te lo suplico, piensa en los que aman. Piensa en tu felicidad y en la de los demás. Piensa en las madres, en las hermanas, en las esposas, en todas las mujeres cuyas enormes angustias puedes evitar. Pues bien, es preciso que se acaben los llantos, que se acaben los sufrimientos. ¡Ah Edward, yo te amo, pero como te agradecería que mis ojos si me escucharán! Y por todas partes te bendecirán, como un nuevo dios de bondad y de amor.

Muy cerca ahora de Fergusson, Karl Eissner, cuya fisonomía se ha endurecido reprime un estremecimiento que quiere reflejarse en su boca apretada. Los dos hombres cruzan sus miradas.

—¿Usted ha oído, Eissner? ¿Cuál es su opinión?

Un silencio. Después el hombre, a pesar suyo, pestucula:
—Pensamientos de una generosidad admirable, pero...

—¿Pero qué?

—Pero que son irrealizables, al menos en nuestra época. Más tarde, dentro de muchos años, cuando las causas de los conflictos se azyeten...
Y continúa dirigiéndose directamente a Geneveva:

—Aunque lo quisiéramos, señorita, la transformación que usted sueña no podría operarse inmediatamente. Las dificultades técnicas son considerables. Frequentemente la finalidad de esas ideas es admirable. Nuestros sentimientos están gobernados por muchos intereses. Rigurosas convenciones nos dominan y...

—Una llana atraviesa su mirada aguda, su voz se hizo más áspera:

—En estos momentos estamos ejecutando un pedido de una importancia capital.

—¿Edward! ¿Edward!—grita Geneveva.

—Si has tiempo todavía, evita eso. Suprime en seguida ese horror. Te lo suplico.

—¿Así sea.

Los papeles se escapan de los dedos de Karl Eissner, el cual pronuncia unas palabras ininteligibles. Edward lo interrumpe:

—Detenga los aparatos inmediatamente. Suspenda los envíos. Reparta esos obreros en diferentes servicios. No conserve aquí nada más que el personal necesario para los hornos y para el material.

L A D E D I C A T O R I A

(Viene de la Pág. 10.)

—Se han encargado enviándome este libro. Yo me llamo Claudina Arvez.

El secretario del novelista se inclinó respetuosamente y le entregó otro ejemplar de la misma obra.

En el auto que la conducía a su casa,

—Debenos también rehusar las nuevas condiciones y desaiacer los contratos?
—Una rabia sorda altera el tono de ferreo. Edward vacila:
—No definitivamente.

Una sombría esperanza se agita en las pupilas solapadas mientras Fergusson vuelve al lado de Geneveva.

—Escucha, mi querida Geneveva. Me someto enteramente a tu capricho.

—¿Edward!

—Tal vez tengas razón. En este asunto, nuestras opiniones difieren. Yo te concedo todo lo que quieras. Sin embargo, debes tener en cuenta lo siguiente: no se puede perturbar impunemente el orden, el equilibrio establecido por el Destino. Hay fuerzas ocultas, desconocidas, irresistibles, que son más eficientes que nuestros poderes terrestres. El bien y el mal, obscuramente, están siempre en lucha. Y los hombres, en sus pensamientos y en sus acciones, reflejan y sufren el triunfo pasajero del uno o del otro. Si, lo sufren solamente. Yo voy a provocar hoy, por ti, las potencias que nos dominan y nos dirigen. Y esto significa, por parte mía, una rebeldía que causará una terrible sorpresa.

—¿Cuáles serán las reacciones? ¿Cómo seré yo combatido? Lo ignoro. Pero te tengo a ti, Geneveva, y tu amor me servirá de escudo... Sin embargo, tengo miedo. ¿Qué trampa nos acecha? ¿Qué espantosa venganza nos espera?

—Te amo, Edward. Puedes obedecerme.

—Silbates, timbres, sirenas repercuten sus clamores. Desordén. Los trenes se detienen.

—Sin Edward, su presencia es indispensable. Todos los reclaman a usted.

—Muy bien. Espérame aquí, Geneveva. Fergusson desciende la escalera metálica, acompañado por Eissner.

Y Geneveva assiste al enervamiento de la fábrica, atonia de demencia desvanecimiento del alma condenada de Leviatán.

Los megáfonos rugen. Las poleas rechinan, las correas cruzan, las cadenas se desmayan. Las máquinas fallan bajo los frenos. El aire se llena de crispamientos roncancos. Las calderas vomitan sus vapores, los denamos enambrian sus últimas chispas. Los martillos silbones resuenan y se amovilizan. Un silencio desastroso se abate sobre la fábrica. Alrededor de las calderas, las grúas parecen en acecho...

—Subitamente llega la noche. Sin duda, un torpe electricista ha cortado el alumbrado con otros circuitos. Solas, de trecho en trecho, las cubas proyectan irradiacones de influenza. Cerca de la pasarela, una grúa se agita todavía. Geneveva la ve alejarse alargarse, extenderse hacia ella, como un tentáculo. Ella quiere retroceder. Y es demasiado tarde. Las mandibulas la han atrapeado. La grúa se endereza, levanta su presa enganchada por las ropas que se desgarran... Y, por encima de una cuba incandescente, en la sucule, la suelta dentro del acero en fusión...

Karl Eissner, encargado de las investigaciones, no ha podido descubrir el hombre que manióbró la grúa.

Edward Fergusson ha abandonado su trabajo.

—Pero la fábrica ha reanudado su funcionamiento fatal...

la mujer abrió el libro y leyó la dedicatoria:

A Claudina Arvez, mi inspiradora, mi único amor.

—Sonrió, con una amarga sonrisa de desencanto, mientras sentía un frío glacial en todo su corazón.

SY SALVD E VA SY BELLSZA

Lo que debe hacerse para tener una piel encantadora

LOS TIEMPOS DEL "MAKE UP"

El tratamiento de una piel normal—¿Cómo debe realizarse la limpieza?—La tonificación de los tejidos.—Importancia del tercer tiempo del maquillaje.—Base de polvos.—Un tipo de polvo para cada clase de piel.—Los matices del colorate.—El make-up de la tentadora Jean Harlow



Distintos momentos del arreglo facial de la tentadora JEAN HARLOW. Su piel Manisísima y sus billos rícos platinados combinan con las tonalidades más claras y vivas—cremas y carmín—de las preparaciones cosméticas.



Lillian ROTH, reflejante luminaria de la "Paramount", cuyo rostro exquisito de piel normal realza y avalora sus encantos con la cuidadosa ejercitación de todos los tiempos de un acabado "make-up".

—El anhelo imperecedero de la exaltación de lo bello en cuanto a lo femenino, subsistirá siempre. Su más profunda raíz se alimenta del oscuro instinto con que la Naturaleza consigue nada mejor que la conservación de la especie en el planeta. El

sex-appeal, pues, ahora como antes y como siempre, llena una función de extraordinaria trascendencia. ¿No es ésta una razón para que cultivar, exaltar y conservar la belleza sea hoy una preocupación tan honda, por lo menos como las más apremiantes de la hora?

El ideal para realizar un buen maquillaje es una piel normal. Se llama así, ese tipo de cutis en el cual la cantidad de agua y de grasa que se forma es tal, que mantiene la piel suave, tersa, elástica, pero sin sobrepasar los límites. Cuando estas dos substancias son demasiado abundantes, entonces tenemos el tipo de piel llamado grasoso. Si por el contrario es demasiado escaso, entonces la piel queda sin protección y luce marchita, quebradiza y seca. Claramente se

comprende que cada uno de estos tipos de piel ha de tener un tratamiento completamente distinto.

Como detalle curioso, observamos que aún las personas de cutis más grasoso y húmedo tienen siempre la palma de la mano libre de grasa. Esto se debe a que tanto en las palmas de las manos, como en las plantas de los pies no existen los glándulos que forman la grasa. Por esta razón, los baños demasiado largos atacan la piel de la palma de las manos. Ellas carecen de la protección subéica que tanto favorece al resto del cuerpo.

El primer tiempo del make-up es la limpieza del cutis. ¿Cómo debe hacerse? En realidad, la limpieza del rostro no es sino uso de los aspectos de la higiene corporal. Baños, abluciones, cremas limpiadoras, aceites de limpieza, son los procedimientos generalmente empleados. Reservárennos para otra oportunidad el estudio de los baños y sus fórmulas en los aromáticos, los de belleza y los medicinales más útiles a la mujer. En cuanto a la cara, en Cuba, es absolutamente imposible prescindir del jabón por lo menos una vez al día. En las demás oportunidades es conveniente valerse de cremas y aceites limpiadores. Recomendá-

NIKKO, LA CIUDAD DE LOS TEMPLOS

JOAQUÍN
EMILIO
WEISS.



NIKKO.—Yorú y Portada exterior. Yohmeten, Templo de Iyeyasú.

DURANTE seis horas habíamos estado moviéndonos hacia el Norte, desde Yokohama, en el ferrocarril de vía estrecha—pequeño como todo en el Japón, comenzando por la raza misma y excluyendo únicamente al alma nacional—pero cómodo, pulcro, relativamente rápido, puntual y provisto de todos los adelantos modernos, incluyendo un magnífico coche comedor y excelente cocina europea. Pequeñas estaciones limpias y ordenadas, con sus grandes réclams para nosotros enigmáticos; el claqueter de los chochos de los pasajeros que desfilan; luego, verdes campiñas cultivadas con el esmero de un vergel; campos de arroz que, inundados de agua, cual estanques de un jardín se escalonan hasta la misma cúspide de las lomas; bosques de cerezos, cedros y bambúes que se mueven lánguidamente al soplo de la brisa... ¡Y, al fin, Nikko...

La fundación de los templos que han hecho de Nikko la "Meca" de los japoneses y estación obligada de los viajeros que llegan al Japón, se debe, casi exclusivamente, a Shodó Shonin, el santo varón que hace más de mil años "abrió" las montañas en cuyas faldas se asientan. Por mucho tiempo, a partir del año 766, en que cuatro portentosas

nubes alzándose sobre las nevadas cumbres—cual la bíblica estrella de los Reyes Magos—le indicaron el camino que le destinaba el Señor, Shodó se dedicó sin desmayo a llevar a cabo la empresa. Atravesó el agitado Daiyagawa si re sendas serpientes de color rojo y verde que, en respuesta a sus oraciones, tendió la Divinidad, salvando el ancho cauce; llegó al pie de las montañas, erigió un primer monasterio en honor de *Kaminon* (la divinidad de las "mil manos") e intentó en vano llegar a la cúspide azotada por terribles tormentas y densas nevadas. Tiempo lo consiguió al año siguiente y, vencido pero no desalentado, esperó catorce años para repetir la empresa, pre-



NIKKO.—Karamon o Puerto China, en el Templo de Iyeyasú.

NIKKO.—La Avenida de Criptomérias, que conduce a los templos.



NIKKO.—Nitemmon o segunda Portada, templo de Iyemitsu.

parando su cuerpo y su espíritu en el Señor, antes de una nueva tentativa. No obstante, fracasó de nuevo en 781, hasta que al fin, en un nuevo esfuerzo, logró su objeto al año siguiente, fundando en conmemoración tres nuevos santuarios, dos en la cúspide y uno en la ladera de la montaña, modestos precusores de los magníficos templos de hoy, viejos de unos tres siglos.

Dejando a un lado la pintoresca y tranquila población de escasamente diez mil almas, tomamos la famosa avenida de gigantes "criptomerías" que, en número de veinte mil y abarcando una extensión de veinte y cinco mi-

llas, fueron plantados por iniciativa del "hombre" Matsudaira Masatsuna durante un periodo de veinte años. Masatsuna, evidentemente, "sentía" demasiado como artista y como poeta para preocuparse—como acontecía en nuestra época materialista—de si tales árboles, con sus vigorosos ramos, dilatarían la carretera en el curso de los años, y, gracias a ello, mientras aquella no ha sufrido en lo absoluto por efecto de los árboles, éstos constituyen hoy el más majestuoso y emocionante "apoteche" a los templos, que allá lejos se acuercan en la falda de las lomas.

Al fin de esta Avenida, como broche de coral de un magnífico collar de esmeraldas, aparece el histórico "Mihanji", o "Puente de Laca", sobre el Daiyagawa, que conmemora el paso de Shodó, y cuyo tendido arco evoca—acaso inadvertidamente—las legendarias serpientes que propalaron el paso del Santo; por el "sagrado" que sólo el Emperador y el santo sacerdote pueden atravesar. Re ese día nos que cuando el general Grant, héroe de la Guerra Civil norteamericana, llegó en el curso de un largo viaje hasta Nikko, se le invitó como el más alto homenaje que tributásele podía, a que (Pasa a la Pág. 36.)



NIKKO.—Puente de Laca.

FOSFATINA FALIERES

LA MARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

EL MEJOR REGALO

Las flores del jardín "El Clavel" se prefieren por su belleza y lozanía incomparable.

Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdadera obra de arte.

Desde hace muchos años nuestro jardín se considera privilegiado en los decorados de iglesia y en los ramos de novias, que llevan un sello de arte incomparable y exquisito.

Nuestros precios económicos están al alcance de todos. Su orden puede hacerse por teléfono.



JARDIN "EL CLAVEL"

ARMANDY HNO. MARIANO.

TELS: F.O. 7029 - F.O. 7238 - F.O. 7937 - F. 3587

LO QUE DEBE HACERSE PARA TENER UNA PIEL ENCANTADORA

(Viene de la Pág. 25.)

se, desde luego, un jabón neutro, suave, inofensivo, que no produzca ni el más ligero escozor. Una toallita de felpa ligerísima, que puede sustituirse por algodón o cualquier otro tejido igualmente suave contribuirá a que esta limpieza sea más prolija y concienzuda. La práctica de recurrir exclusivamente a sustancias limpiadoras, proscribiendo sistemáticamente el jabón, no ha dado resultados prácticos en el tópico.

Es muy conveniente practicar esta limpieza con agua tibia—quizás algo caliente—continuarla con agua fresca y terminarla con agua fría y un poco de hielo. Este puede aplicarse firmemente, dividido contenido en una bolsa de hielo cubriendo toda la cara, con excepción de los ojos. De esta manera, la baja temperatura actúa sobre todos los lugares simultáneamente. Esta bolsa se mantendrá, desde luego, muy pocos minutos a veces sin llegar a uno solo. El tiempo necesario en cada caso es el preciso para que el rostro adquiere un color ligeramente sonrosado. Esta estimulación diaria es de magníficos resultados para fortalecer los tejidos, para evitar las arrugas y para darle esplendor y tersura a la piel. El hielo puede aplicarse, bien sea después de la limpieza—con jabón o con crema—o después de la loción refrescante o astringente, según sea el tipo de piel—que constituye el segundo tiempo.

Perfectamente seca y masajeada la cara de una manera suave, se procede a extender la loción refrescante anteriormente citada. Casi todas ellas, están a base de líquidos ligeramente alcoholizados con sustancias aromáticas. Actúan produciéndole un descanso al cutis. Pasados algunos minutos de esta aplicación acompañada de un ligero masaje debe notarse base de polvo. Muchas casas productoras tienen base de polvos de un solo color, el blanco; otras, por el contrario, la tiene de diversos matices que armonizan con el color de la piel. Debe de advertirse que la base de polvo—sustancias especiales para que el polvo se adhiera con facilidad—, debe extenderse meticulosamente por todo el rostro de una manera uniforme, distribuyéndola cuidadosamente con un algodón húmedo de manera que quede una película fina e impalpable. Encima de la base de polvo se coloca también con mucho cuidado el colorete que armoniza con el tipo de quien se maquilla. Las tonalidades vivas, sangrantes, con reflejos anaranjados son los propios para la tez blanca y clara. Los colores menos vivos, acentuándose más o menos sobre lo oscuro son los apropiados para la tez trigueña. Los colores intermedios son los adecuados para los diversos tipos de mujeres castañas.

Realizado este menester se aplican los polvos. Este ha de armonizar con el color de la tez, de acuerdo con el mismo criterio, que es el que sustentan la inmensa mayoría de los especialistas y productores, tanto de Hollywood, como de los más reputados centros europeos. Según éste, el color de los polvos se acercará más al blanco, cuanto más claro sea el color de la tez. Partiendo de esta base se van usando polvos natural, rachel, etc., mientras menos blanca resulte la piel. Para la piel de color trigueño es conveniente usar unos colores algo menos oscuros que los que directamente armonizan con dicha piel. De esta manera, el color trigueño le sirve de fondo y realzan más simpáticamente la combinación. Sólo falta emparejar los polvos con un cepillo de cara. Restan, y emburgo, otros detalles:

(Pasa a la Pág. 48.)

News of the Times

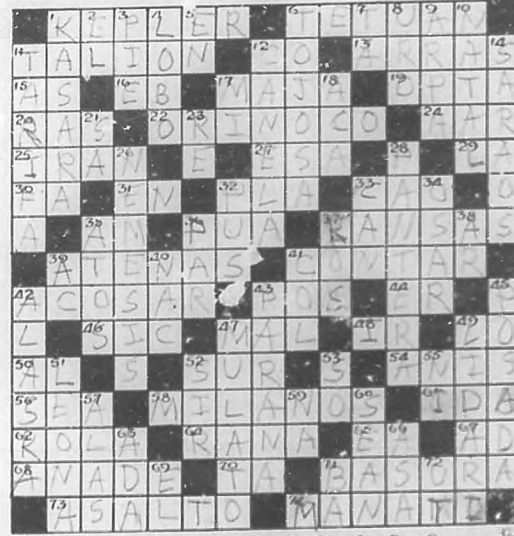
HORIZONTALES

- 1.—Ilustre astrónomo alemán nacido en 1571, que descubrió las leyes que llevan su nombre acerca del movimiento de los planetas.
- 6.—Ciudad y puerto de Marruecos a orillas del Mediterráneo.
- 11.—Pena que consistía en hacer sufrir al delincuente un día igni al que causó.
- 12.—Preposición inseparable que significa: con.
- 13.—Monedas que al celebrarse el matrimonio entregaba el novio a la novia.
- 15.—Moneda de cobre romana.
- 16.—Nombre de letra (inv.).
- 17.—Culebra grande de Cuba—no venenosa.
- 19.—Escoge entre varias cosas.
- 20.—Nivel.
- 22.—Río importante de América del Sur.
- 24.—Río de Suiza.
- 25.—Del verbo ir.
- 27.—Pronombre demostrativo.
- 29.—Artículo.
- 30.—Nota musical.
- 31.—Preposición.
- 32.—Apellido.
- 33.—Ladronzuelo.
- 35.—Antes meridiano.
- 36.—Punta aguda.
- 37.—Río de los Estados Unidos, afluente del Misouri.
- 39.—Capital de Grecia.
- 41.—Referir un suceso.
- 42.—Perseguir con empeño.
- 43.—Preposición inseparable que significa: detrás o después de.
- 44.—Terminación de verbo.
- 46.—Palabra latina que significa: así.
- 47.—Daño, desgracia.
- 48.—Verbo.
- 49.—Artículo.
- 50.—Contracción.
- 52.—Punto cardinal.
- 54.—Planta aromática.
- 56.—Del verbo ser.
- 58.—Ave rapaz diversa de las rapaces templadas (pl.).
- 61.—Tonto, idiota.
- 62.—Península de la Rusia Septentrional, casi desierta.
- 64.—Batracio.
- 65.—Interiección para animar o estimular.
- 67.—Preposición que significa: a junto, hacia etc.
- 68.—Ave ánsar.
- 70.—Exclamación que significa comprensión.
- 71.—Inmortal polvo que se recoge barriendo.
- 73.—Combate entre dos naciones.
- 74.—Río de Orinda (Cuba).

SOLUCIONES

Al rombo numérico: COMPLETAR
—
A la maniobra ferroviaria: La máquina que no puede moverse por estar descompuesta es la número 5. Las demás se mueven en el siguiente orden: 7, 6, 3, 7, 6, 1, 2, 4, 1, 3, 8, 1, 3, 2, 4, 3 y 2.

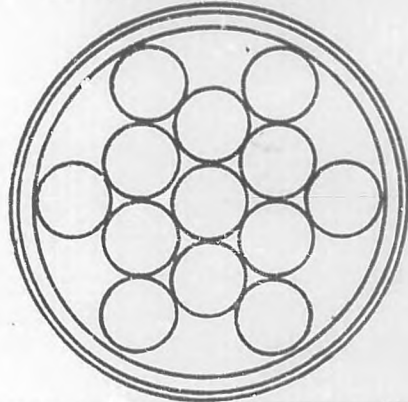
CRUCIGRAMA



COMPRIMIDO

100-vocal - 101-51-vocal

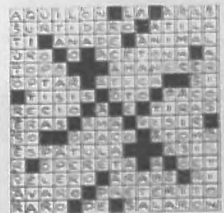
EL SECRETO DEL EMBALADOR



En el fondo de una caja redonda pueden colocarse trece botellas, colocadas de manera que unas estén sujetas por las otras, de modo que, al primer traqueo, no baiden y se rompan. El grabado lo demuestra perfectamente. Pero es el caso que al embalador de mi cuento no le han dado más que doce botellas, y tiene que empaquetarlas de forma que queden igualmente inmóviles. ¿Qué va a hacer el embalador con las doce botellas? ¿Podréis vosotros dar con el secreto del embalador?

VERTICALES

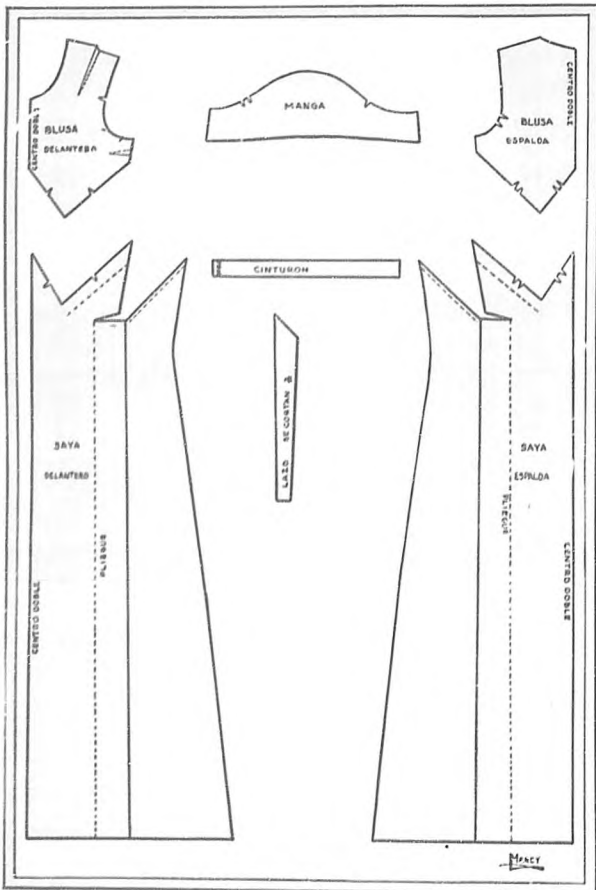
- 1.—Ciudad de Turquía Asiática (Anatolia), capital de la provincia del mismo nombre.
- 2.—Artículo.
- 3.—Medida de longitud.
- 4.—Mamífero carnívoro parecido al perro.
- 5.—Preposición.
- 6.—Especie de paloma de Cuba.
- 7.—Teatro Alhambra (mic).
- 8.—Especie de insecto.
- 9.—Instrumento de cuerda.
- 10.—Colonia inglesa de la Unión Sudafricana, muy importante.
- 11.—Cabo de España, extremo meridional de la península ibérica.
- 12.—Go-teza de cierta planta de olor y sabor suculento.
- 14.—Fiesta (pl.).
- 17.—Nota musical.
- 18.—Adverbio de lugar.
- 21.—Sociedad Anónima.
- 23.—Nota musical.
- 25.—Bolsa de la venganza.
- 28.—Animal ferocísimo en África, y en Asia.
- 42.—Humor.
- 43.—Perro.
- 44.—Atreverte.
- 45.—Mentada de Grecia al Sur de la península Salónica.
- 46.—Título de alta dignidad en algunos países.
- 56.—Isla del Archipiélago Dodecaneso en el mar Egeo.
- 58.—Terminación de verbo.
- 59.—Asociación Cubana (mic).
- 60.—Nacional (abr).
- 61.—Planta crucifera herbácea comestible.
- 62.—Territorio al N. O. de América.
- 63.—Río de América del Sur que nace en el Brasil.
- 65.—Mesón, casa pública.
- 67.—Nacido de negro y blanca o al contrario.
- 69.—Archipiélago volcánico en el Mediterráneo al norte de Sicilia.
- 81.—Hembra del león.
- 82.—Señor en inglés.
- 83.—Interiección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- 85.—Negación.
- 87.—Parte del ave (pl.).
- 90.—Símbolo del sodio.
- 99.—Del verbo ser.
- 66.—Nombre de mujer.
- 69.—Aparadora.
- 69.—Artículo.
- 71.—Banco Alemán (mic).
- 92.—Nombre que recibía antiguamente la nota musical "do".



El modelo de esta semana

A cargo de la

Srta. Mercedes Saavedra



CONTENDIDO A MIS LECTORAS

Leonor Merás—Envíeme sobre franquizado y la dirección y tendrá mucho gusto si le envío el patrón de la muñeca.

Marta Martín—Escribame de nuevo especificándome qué clase de vestido quiere, pues como usted sabe hay vestido 2 y varios y no sé si entre ellos puede haber alguno que le guste. En cuanto al modelo de ropa interior, la complaceré lo antes posible.

Pauñita R. de Piña—Hoy publico el modelo bordado que puede hacerlo en ovan. Busque el modelo correspondiente al 16 de abril que le vendrá bien para su tela.

Dirección de Correspondencia a:

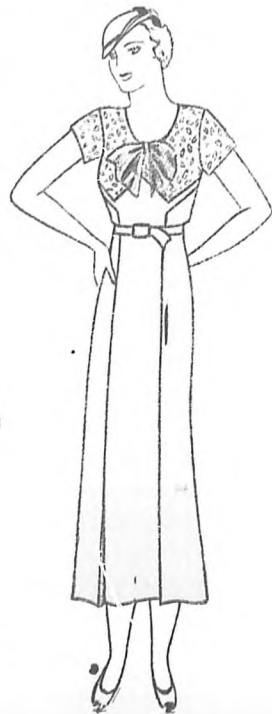
SRTA. M. SAAVEDRA

SECCION DE MODAS

Revista "BOHEMIA",

A. ARLAS 89-93

Meda Garna—Lea la contestación que le doy a la consultante anterior. Respecto a las clases, le contestaré más adelante. Si no le gusta el modelito, escribame que le publicaré otro.



Propio para mañana es este modelito de warandol de hilo crudo, con blusa bordada en azul lápiz.

Como puede verse en el patrón, la saya comienza a mitad de la blusa, estando formada por dos pliegues delante y dos detrás, los que le proporcionan el ancho suficiente, sin perder por ello sencillez.

La pieza superior de la blusa, o sea, el camisú, va calado con pequeñas hojitas y ojetes; este bordado es muy fácil. Se trizan sobre la tela, a capricho, hojitas y ojetes, se enbastillan, se abren las hojitas a todo lo largo y los ojetes se forman con el ojetero, después, se comienza el bordado. Si no se desea hacer el bordado, puede comprarse una de esas lindas telas bordadas con que contamos en esta estación, y quedará el vestido, si no tan fino, por lo menos tan atractivo.

La manga no tiene nada de particular, es una manguita comoda y sencilla, así como tampoco el cinturón que es una faia como de dos dedos de ancho con su hebilla de pasta azul del tono del hilo utilizado en el bordado. El lazo que lleva delante la blusa, debe hacerse, si es posible, de warandol azul.

Una talla 46 necesita tres y media yardas de tela para el vestido.

UNA VICTIMA DE LA LITERATURA

(Viene de la Pág. 31.)

collo parecido al de la esposa en peligro; como madre de dos niños, uno de los cuales pertenece a nuestro sexo—por lo que cabe en lo posible que tenga que enfrentarse en su vida con un problema pasional como el de la atribulada consultante—y haciendo uso de la experiencia adquirida durante mis 24 años de vida, anteriores a mi matrimonio—en los que fui solicitada por hombres de todos los estados civiles, pues mi juventud fué lo bastante esplendorosa para prodigarme adoradores al paso—, me creo con amplios derechos para contestar y aconsejar a nuestra anónima enamorada.

El tipo sentimental a que usted pertenece, señorita —y no vea en cuanto voy a decirle más que la voz de la experiencia—es de los más fáciles de consolar. Usted, bajo la influencia del momento sería capaz de ofender románticamente su vida por esa pasión, pero si ese momento doloroso pasa—como habrá de pasar— y usted frecuenta el trato de otros hombres que puedan brindarle un amor libre de remordimientos, surgirán en su alma una nueva pasión, tan libre de remordimientos, tan violenta como la primera que ahora sufre. Y si llega a verse dueña del objeto de sus ansias, Vd. aprestará sus uñas bien afiladas para defender aquel tesoro cuando una intrusa quiera arrebatárselo a título de que le gusta, lo quiere o cree tener derecho a él. Créame que con estas palabras no quiero lastimarla y si curarla de una pasión que, aunque Vd. no lo crea, pasará como todo pasa en la vida. Usted ambiciona hoy un hombre que cuando lo tuviera no podría hacerla feliz, ya que la dicha suya tendría como base la destrucción moral y material de un grupo de seres que han adquirido derechos legítimos sobre la persona a la que usted no tiene más derecho que el de su deseo. Y conste que al hablar de derechos legítimos, no pienso para nada en el vínculo matrimonial, ya que no hay ley ni bendición capaz de hacer cambiar los sentimientos humanos. La adquisición legítima del afecto que nos ocupa, la juzgo a través de los años que la esposa de su atajo dedicó a endulzar esa misma vida que hoy no encuentra en ella la juventud y frescura que usted le brinda.

Ha pensado usted un solo instante en los sacrificios y renunciaciones que paso a paso va haciendo de sí misma la mujer de un hombre pobre? ¿Está usted segura de soportar sonriente y satisfecha la pérdida de sus más caros encantos que usted sabe conservar si no tuviera que realizar labores y trabajos rudos y deformadores? ¿Está usted segura de acallar su deseo por poseer trajes lujosos que realcen sus encantos? Pues todo eso y mucho más que forma la parte amable de la vida de una mujer, es renunciado, señorita, por la esposa de un hombre pobre que no aspira como compensación, más que al amor de su compañero.

El hombre, señorita inexperta, generalmente es cruel y antojadizo como un niño; cuando quiere un juguete salva todos los obstáculos por obtenerlo; pero este mismo juguete que ha merecido los sacrificios y esfuerzos, es desechado sin el menor remordimiento cuando aparece un segundo antojo. No piensa usted, señorita, que en el bazar de la vida, bien pudiera usted haber sido el segundo juguete que ha despertado los antojos de ese "niño"? Y lo peor, ¿cree usted que será el último antojo? No teme verse dentro de pocos años en la misma situación de la esposa repudiada hoy, sin tener siquiera el consuelo de poder lamentarse, ya que al hacerlo su conciencia acacuadora le respondería: "¿De qué te quejas? ¿Has sido tú compasiva antes? Aprende a soportar hoy, con estoicismo y entereza, el dolor que ayer, a sabiendas, hiciste padecer".

Créame señorita, usted ama a ese hombre como dice piense en la felicidad de él más que en su pasión y convéntase de que nunca gozará una felicidad plena a su lado si ésta se levanta sobre los despojos de un corazón que todo se lo ha prodigado ya en forma de sacrificio de mujer. Pero si usted pretende retener a ese hombre aún a costa de la propia tranquilidad de él, entonces usted no le ama, más bien se deja arrastrar por un exagerado egoísmo mioivo, al extremo de atentar contra la felicidad de un hogar en que es posible que a estas horas se hayan estrechado, por el encanto bienhechor de una pluma humana y vigorosa, las almas que la vida en común había anestesiado, pero que resurgen a un nuevo y maravilloso ciclo de amor.

Serene su espíritu, busque la amistad de otros hombres; piense que la vida tiene innumerables sorpresas y que andando el tiempo, usted puede encontrar su alma gemela, a la que ganará con devoción y sacrificio para tener legítimo derecho a ella. Y tal vez, señorita. (Pasa a la Pág. 40.)



VIAJES A PLAZOS

8 Días de Excursión

A MIAMI

por \$100.00

INCLUYENDO GASTOS DE VIAJE, HOTELES, COMIDAS, DISTRACCIONES, ETC., A PAGAR

\$2.00 SEMANALES

INFORMES:

CUBAN AMERICAN TOURING CO.

(Viajes a plazos a cualquier parte del Mundo.)

GALIANO NUM. 38.

Edificio Hotel "Plaza"

Telf. A-3161.

(Por Neptuno) A-2106.

Ki-Ko

UN PRODUCTO SENSACIONAL

Para la limpieza completa de refrigeradores y neveras. Un compañero ideal para automovilistas, mecánicos, ingenieros, dentistas y oficinistas. Para infinitos usos en los hogares.

LIMPIA SIN AGUA — DA BRILLO SIN ESFUERZO
De venta en ferreterías y garages.

Agencia: PRADO NUM. 21. — Habana.

JUVENIN

PARA LAS CANAS

LO MAS PRACTICO, LO MEJOR!

KOLA ASTIER

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio
Multiplica la Energía
De Venta en Todas las Farmacias



FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

NO ESPERE A QUE LE DIGAN QUE...

TRIANON

LA PELICERÍA ELIGANTE

Tiene modelos preciosos. Venza y convéncase. Sandalias de niño en blanco, beige y carmelita, en todos los tamaños, desde 50 centavos.

J. ALVAREZ
NEPTUNO Y SAN NICOLÁS
Teléfono A 7004

Glacé blanco/cristal con tacito de piel. \$2.99



LIQUIDAMOS REMATAMOS CASI REGALAMOS

LAS TELAS MAS LINDAS — LAS MERCANCIAS MAS FINAS

La venta de Mayo será sensacional

¡VEANOS! LE PRINTEMPS

GALIANO 97 ENTRE SAN RAFAEL Y SAN JOSE HABANA.

Duerma:

descanse, tome SAUCHI (gotas). No es calmante, un tónico vegetal. Resultado en seguida. Inquietud, angustia, para todos los trastornos nerviosos.

NIKKO, LA CIUDAD DE LOS TEMPLOS

(Viene de la Pág. 26.)

atravesara el Puente de Laca; y que el viejo guerrero, con el gesto feliz de los hombres de su talla, cortésmente rehusó manciillar con su planta profana lo que solo debían pisar los "elegidos"... Tomamos, pues, el sencillo puente de los "profanos", y a poco estamos al pie de las lomas, frente al gran "torii" de piedra que preludia los templos.

Y en aquella ciudad templaria, cuánta variedad, cuánto atractivo de fantasía imaginativa, cuánto colorido... ¡Dios de los grupos, los de "Iyeyasu" y de "Iyemitsu", son templos sepulcrales, propiamente dichos, ya que incluyen y preceden las tumbas de sus respectivos fundadores, poderosos y queridos "shogunes" del Imperio; el "Futarasan", en lo alto de las lomas, —en donde lo fundara en otro tiempo el mismo Shoda— está dedicado a la trinidad "No-Mikoto"—el dios, la diosa y el hijo de ambos. Este templo, y el de Iyeyasu, primero de los "shogunes" de la dinastía Tokugawa, pertenecen al "shintoisimo", la antigua religión "oficial", anónima no obstante sus catorce mil dioses—héroes legendarios, astros y fuerzas de la Naturaleza—propiciados por medio de ofrendas de comestibles, de música y de baile. El de Iyemitsu, nieto de Iyeyasu, pertenece en cambio al "budismo", pues ya sabemos que los "shogunes" no tardaron en abrazar la nueva religión, importada de la India y través de la China y la Korea, tratando con ello de debilitar el culto popular al Emperador, y por ende su poderío.

De los tres grupos, todos numerosos y magníficos, es sin duda, el de Iyeyasu el más extenso y esplendoroso, determinando la tradición, el simbolismo y la complejidad del ceremonial "shintoisita" una variedad inapagable de edificios destinados a los distintos fines litúrgicos, dispuestos—con tan deliciosa simetría como acertado balance—en recintos sucesivos que se interinan en las lomas, demarcados entre sí por balaustradas y verjas de caladas celosías y accesibles a través de estampadas portadas. Pasando bajo el alto "torii" que, símbolo del cielo, nos advierte que estamos ya en terreno templario, se suceden en torno nuestros las esbeltas pagodas, los majestuosos "simeimon", los pabellones de todo género y desvencijación del sagrado palanquín, del sagrado establo, del sagrado lavatorio, de la sagrada sala de baile, de las sagradas linternas y campanas, de los sagrados "toros", hasta llegar en el último recinto al "Oratorio", el *sanctum sanctorum*, de cuyo vestibulo—espléndidamente decorado con pinturas murales, lacas, bronce y maderas preciosas en exquisito conjunto—no es permitido pasar al curioso viajero...

Los templos de Nikko corresponden, en la historia de la Arquitectura del país al "Barroco" de la arquitectura occidental o europea, una arquitectura de fantástica riqueza y variedad de formas, fruto de una imaginación fecunda que ha podido disponer libremente de todos los medios a su alcance. Sin embargo, esta arquitectura concuerda tan absolutamente con la noción anticipada que nos hemos formado del esplendor y el colorido oriental, que no se nos ocurre lamentar—como a veces nos sucede entre algunos de los monumentos "barrocos" de Europa—la pérdida de la sobriedad y el refinamiento, de la época clásica, de la que tan escasos monumentos hallamos hoy en el Japón.

Nuestra afamada ebanistería y escultura lignaria de Occidente, de las que a menudo tan tontamente nos vanagloriamos, se avergonzaría ante tanta variedad y belleza de maderas, ante la perfección de estas ensambladuras, ante estas atrevidas y a la vez vigorosas curvas de los voladizos aleros, ante ésos calados profundos, y estas esculturas milicianas y abrumadoramente profusas—testimonios de una paciencia y una destreza a toda prueba—destacadas hábilmente por las listrosas lacas, los ricos dorados y los resplandecientes metales...

Tres días pasamos en Nikko, durante los cuales ni su pintoresco castorio, ni sus alegres gheishas, ni su lujurante naturaleza—con sus altas montañas, sus espesos bosques, sus placidos lagos y sus majestuosas cascadas—nos hacen olvidar los templos, que visitamos una y otra vez, en la suave penumbra del amanecer, bajo el fótilo sol de mediodía, envueltos en los misteriosos reflejos del crepúsculo... Muéstrame recordados en las faldas de las lomas, semicirculos entre cedros, bambúes, cerezos y azules, no se sabe si rinden culto a Dios en la Naturaleza o si asocian a ésta al culto de Dios... Pero de lo que sí estamos seguros es de experimentar ante ellos y bajo ellos un sentimiento afín al que despertan en el ánimo los grandes templos de Occidente: una elevación del espíritu, un místico recogimiento, una reverente sumisión a la divinidad que los ha inspirado... Y el hecho de que esta sublimación religiosa, que informa una de las ramas más antiguas y fecundas de la Arquitectura, haya sido por los creadores de estos templos tan vehementemente sentida, tan bella, vigorosa y patéticamente expresada, caza no hasta para zanjar definitivamente la tan debatida cuestión de la "legitimidad" de esta arquitectura lignaria del Extremo Oriente frente a las grandes arquitecturas pétreas del mundo occidental...?

Deportivas



EL ULTIMO MATCH DE NICK LUTZE.— No parece ser muy agradable la situación de JOE SAVOLDI en este momento de su encuentro con la antigua estrella de Natter. Muere que le conquistó en 33 minutos y 52 segundos. (FOTOS INTERNEWS.)



AQUÍ SE QUEBRANTA LA POSIBLE VICTORIA DE LOS YANKEES.—Hennie MANUSH se tira espectacularmente en tercera después del hit que permitió a Cronin anclar la carrera de la victoria en el "game" entre el Washington y los Yankees, celebrado en 24 de abril.

EL PITCHER DE LOS "GIORGES" HACE DESISPERADOS ESFUERZOS POR ANOTAR.—Aunque parece muy sonriente, Carl HUBBELL, el corpulento pitcher zurdio de los "Giorges", hizo tan desesperados esfuerzos por anotar, que fue necesario sacarlo del juego. Estando el score 1-1 entre "Giorges" y "Brooklyn", Hubbell pretendió anotar y fue sacado por López de manera tan espectacular que hasta el simple QUIGLEY perdió el balance.



DOS VIEJOS ATLETAS RETANDO A LOS ASOS.—George BOTTSNER y Emilio C. BILSON, a después de un sesenta y cinco años de edad, dan exhibiciones de lucha y ejecutan maravillosos acrobacias.



EL PROYECTIL HUMANO.—El atleta de Los Angeles James CAMPANA, demostrando su última concepción de fuerza, consistentemente en ser catapultado desde este aparato hasta una distancia de más de cien metros que mediante una pistola de 28 mil libras.



CURSO DE ESTENOGRAFIA "PITMAN" MODIFICADA

LECCION OCTAVA GACHA O FLIPSE "SE"

Un pequeño libro que debe abarcar aproximadamente la mitad del curso al cual se aplica, se le da

Por
Evelio Alcedo Lazcano

TRADICION DE LA ESCRITURA ESTENOGRAFICA, FIGURA N° 48. CORRESPONDIENTE A LA SEPTIMA LECCION.

La traducción de dicha fig. n° 48, es la siguiente:

Linea 1º Abierto está toda la noche y cerrado por el día.
Linea 2º A las 4 de la mañana está abierto su café y en esta línea no salió la palabra

Figura N° 48
Abierto está toda la noche y cerrado por el día.
A las 4 de la mañana está abierto su café y en esta línea no salió la palabra

Figura N° 49
El mes pasado a mí me dieron el título de abogado.
Eso es así, amigo mío, y no sé más por ello.
Al mismo que él me indicó se lo di y lo aboné.

Figura N° 50
Escritura estenográfica del grupo 2º
Linea 6º Esta línea quedó suprimida por el fotógrafo.

GRUPO 2º PARA SER ESCRITO EN ESTENOGRAFIA, CUYA ESCRITURA ESTENOGRAFICA IRA EN LA PROXIMA LECCION.

Más nos, más meca, más nos unos, María moría, mira, notará, nadará, falta, foco, fuma, vamos, vemos, vivos,

Figura N° 51
Escritura estenográfica para traducción
Sata, sata, sata, sata, sata, sigue.
Gato, gata, guiso, cada, cosa, quito.
Tazo, toque, dulce, duro, dala, dime.
Marta, Nena, Lola, Rosa, Rosta, respiras.
ESCRITURA ESTENOGRAFICA PARA TRABAJO CIR.

Por la figura n° 51 encontrarán nuestros estudiantes la traducción que tienen que hacer de la presente lección, cuya traducción aparecerá en la próxima lección. Vamos a ver quienes ya van dominando la traducción. Quien la haga perfecta, así puede considerarlo.

de la presente lección. Por la figura n° 55 también quedan representados los MONOGRAMAS.

OBSERVACIONES SOBRE LA LECCION SEPTIMA

En la séptima lección figuraron algunos errores y deficiencias que debemos dejar subsanados.

Figura N° 52
Bateo a bateos
Amoroso a amoros
Luloso a luloso
Luloso a luloso
Luloso a luloso

En la fig. n° 36, correspondiente a los GRAMALOGOS el fotógrafo quedó defectuoso, por lo que reproducimos la lista de ellos, por la figura n° 36, a fin de que el estudiante los comience por practicarlos y con su verdadera forma.

Figura N° 53
Actualmente a actual
Abolición a abolicion
Derecho a derecho
Cautela a cautela
Batería a batería

También notamos que en la traducción de la figura n° 36, tercera línea, se ha aumentado la palabra con el dábulo terro. "Estudienlo poco pero bien y no mucho pero mal."

ESCRITURA ESTENOGRAFICA, CORRESPONDIENTE AL GRUPO N° 1.

Por la fig. n° 52 queda representada la clave del grupo n° 1, correspondiente a la lección séptima.

Figura N° 54
A la que a la que
Al que a la que
Al que a la que
Al que a la que
Al que a la que

Esos en líneas horizontales y no por grupos verticales.

Figura N° 55
Bateo a bateos
Amoroso a amoros
Luloso a luloso
Luloso a luloso
Luloso a luloso

el nombre de GACHA O FLIPSE "SE" por añadir a una forma céntrica especie de círculo apilado. Las consonantes "SE" en nuestra alfabetización con mucha frecuencia usadas y para evitar el trabajo de dos signos, que para su representación necesitaríamos, nos servimos de la GACHA de que estamos tratando, con la cual indicamos la existencia de ambas consonantes con un solo signo.

Su colocación es sumamente sencilla, bastando para comenzar las reglas del círculo de "SE".

Figura N° 56
Abolición a abolicion
Batería a batería
Cautela a cautela
Cautela a cautela
Cautela a cautela

las cuales se aplicaron en la misma forma en todos los casos.
Esta gacha puede ser aplicada al principio al medio y al final de palabra. Observe las figuras n° 39, 40 y 51.

Es sumamente importante tener presente que la GACHA se aplica siempre a la consonante que sea seguida por la "E".

CIRCUITO DE "SE" SUTADO A LA GACHA O FLIPSE "SE"

El círculo de "SE" del que ya hemos hablado en lecciones anteriores puede y debe ser

Figura N° 57
Batería a batería
Batería a batería
Batería a batería
Batería a batería
Batería a batería

trazado, cuando se presente a la GACHA de "SE" en la forma representada por la figura n° 52.

Cuando salijerem el círculo de "SE" a la palabra termine en dicha consonante, se continuará una de ellas, el último debe quedar en la forma que se demuestra por la figura n° 52.

Cuando la GACHA tenga sustituido dicho círculo y la palabra termine precisamente en vocal, debemos hacer el mismo con un pequeño escape, así como queda demostrado por la figura n° 51.

Decíamos advertir que esta GACHA debe guardarse una forma más bien larga que redonda, con el fin de no confundirse con el círculo doble de "SE". Por la fig. n° 54 damos los GRAMALOGOS

YO HE VISTO LO QUE HICIERON LOS NAZIS A LOS JUDIOS

(Viene de la Pág. 19) e r a principalmente porque estos habían apabullado a los austriacos.

Casualmente, por accidente, fué a reunirse con otros seis hombres como él—descartados sociales dejados por la guerra—en un sótano cerveceria de Munich de nominado "Alten Rosenbad". Estos individuos le aceptaron como su séptimo compañero. Entre vaso y vaso de cerveza y blaban de política, Adolfo eguchaba. Un día decidieron escandalizar por las calles. Cuando se reunió una multitud, Hitler como la burra de Baalam, encontró su lengua, y para su propia sorpresa y la de sus amigos, la gente estaba desosa de seguirlo escuchando.

Borrachos con su primer éxito como orador, Hitler y sus compañeros volvieron a presentarse en la calle a la noche siguiente y entonces Hitler tuvo una inspiración. Denunció e increpó a los Judios. Sus palabras fueron una dulce música en los oídos de los venidos soldados alemanes. Hitler les dijo que, ellos y sus generales habían sido valientes y habían rendido el máximo esfuerzo en los frentes de batalla, pero que habían sido traicionados por los Judios. Dijo que los Judios alemanes habían vendido aquel brillante ejército a los Aliados. El ejército americano según su afirmación, era el verdadero ejército de los Judios.

Unas cuantas veces con tra ron nueva-motora con la policía y los siete amigos se en con tra ron "nuevamente" al "Alta Rosenbad" d o n d e pro-amente se les reunió otro grupo de jóvenes alemanes. El Partido Nacionalista fué organizado entonces y allí. A causa de su poderosa voz, Hitler fué designado der Froemler (relabrador), sobreviviente que aceptó y que aún hoy conserva.

La plataforma del partido original de Hitler tenía solamente cuatro palabras: "Abajo con los Judios". El resto del programa de los Nazis fué más tarde completado por Gottfried Feder, un ingeniero que se hizo cargo de la educación política de Hitler y escribió muchos de sus discursos. Ludendorff, Guebbels y Goering y todos los demás se unieron al carro de Hitler mucho después.

¡Ahorre Dinero!

Valen 30 cts. Cómprelos por

20 CENTAVOS



- 1 Tubo Grande de Crema Dental Colgate, vale... 20 cts.
- 1 Jabón Palmolive, Grande, vale..... 10 cts.
- Valor Total... 30 cts.

POR TIEMPO LIMITADO—
Con cada tubo grande del Dentífico Colgate que compre por 20 cts., obtendrá usted como REGALO un Jabón Palmolive, tamaño grande.

EL Dentífico Colgate limpia y hermosa la dentadura. Su sabor agradable deja el aliento perfumado. El Dentífico Colgate es recomendado por más dentistas que ningún otro. — El Jabón Palmolive—cuyo principal ingrediente embelecador es el Aceite de Oliva—lo recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza, para conservar el cutis hermoso, suave y juvenil.

Use usted estos dos artículos de tocador indispensables. Hoy se los ofrecemos a un precio que ahorra dinero: ambos en una cajita atractiva, envuelta en papel transparente que deja los dos artículos a la vista.

Aprovechese en seguida de esta ventajosa oferta—la existencia es muy limitada. Hoy mismo—súrtase bien—compre una combinación para cada miembro de su familia.

Cuando lo tuvieron a bien el leader nazi incluyó en su programa la abolición de la República Alemana, la destrucción del Comunismo, la abolición del Parlamento y la restauración de la monarquía, lo mismo que la cancelación de todas las deudas extranjeras de Alemania, Republicarismo, Comunismo y Parlamentarismo. Suonó el (Pasa a la Pág. 40)



Vd. no puede comprar bizcochos como éste...

PERO

VD. PUEDE HACERLOS!

Semejante maravilla de cosas ricas y una variedad tal, no se encuentran en las pastelerías. Pero, así y todo, es fácil dejar encantada a su familia y a sus amistades con nuevos y deliciosos manjares. El libro de Recetas Culinarias Royal contiene una variedad de excelentes recetas. Son fáciles de seguir. Y todas ellas han sido ensayadas con éxito por miles de amas de casa. Pídanos el libro de recet-

tas Royal. Es gratis. Basta con enviarnos el cupón. Vd. puede confiar en obtener bizcochos ligeros, tiernos, tentadores, si usa invariablemente el Polvo para Hornear Royal. Está hecho con Crémor Tártaro. Royal es de acción rápida y altamente eficaz. Es positivo. Nunca deja sabor amargo en los manjares que Vd. hornee. Esija Polvo para Hornear Royal—en la conocida latita roja.



**POLVO PARA HORNEAR
ROYAL**



CIA LEVADURA FLEISHMAN S. A.
Aptado 792. — Habana, Cuba.
Envíame GRATIS el libro de recetas
Royal, con más de 100 deliciosas recetas.

Nombre _____
Dirección _____

YO HE VISTO LO QUE HICIERON LOS NAZIS...
(Viene de la Pág. 39.)

nunciadas como invenciones producidas por los judíos. Ya habían mucha especulación dentro y fuera de Alemania acerca de donde los Nazis obtuvieron veintidós millones de dólares durante el último verano, para uniformar cuatrocientos cincuenta mil hombres y armarlos en un solo día. Max Amman podría dar la respuesta a esta pregunta, pero él no lo quiere hacer.

En Alemania, aquellos que están bien enterados dicen que el director vino...

Primeramente, de las fábricas de armamentos esperanzadas en volver a armar a Alemania.

Segundo: de los enormes beneficios obtenidos de la venta de paniferos y libros, periódicos y uniformes nazis.

Tercero: de los simpatizantes de la monarquía ansiosos de restituir el poderío de la dinastía de los Hohenzollern.

Cuarto: del sabotaje hecho a costa de los Judíos.

La gente también se hace lenguas acerca de fondos puestos a disposición de los Nazis por los Fascistas italianos. Yo no me siento inclinado a dar crédito a este rumor. Mussolini indubablemente era simpatizador de la política anti-Comunista de los Nazis, pero es casi imposible que él participara del salvaje anti-Judaísmo de Hitler. Hitler quiere adoptar "poses" como un segundo Benito pero el único punto de semejanza que existe entre los dos es la común habilidad para mover las masas. Es verdad que ambos hombres profesaron el Socialismo en un tiempo. Pero no hay posible comparación entre la inteligencia de un Benito Mussolini y la de un Adolfo Hitler.

Hasta que advino Von Papen al poder, a los Nazis les estuvo prohibido usar uniforme y andar armados. Oficialmente Von Papen y Hitler estaban en lados opuestos de la vena. Después Von Papen obtuvo para él el decreto firmado por Hindenburg autorizándole a utilizar el uniforme. Desde ese momento, Berlín se vio empujado por las escandalosas tropas nazis luciendo el atemorizado traje que para ellas había diseñado Adolfo Hitler.

Aunque Von Papen era todavía Canciller, los excesos contra los Judíos datan de la fecha en que a los Nazis les fué autorizado el uniforme. Los Judíos fueron atropellados. Las puertas de sus casas fueron derrumbadas. Las barbas de los Judíos fueron rasuradas. Y un célebre arquitecto español fué atropellado en las calles de Berlín por su apariencia semítica.

Los ardorosos Nazis irrumpieron en los centros obreros, destruyeron prensas de imprimir y agolpearon a muchos de los hombres que trabajaban en los periódicos socialistas. Los Socialistas igual que los Comunistas, todavía no habían sido declarados fuera de la ley. Comunistas partidos políticos, legalmente constituidos, con varios cientos de asientos ganados en el Reichstag.

Yo estaba presente durante los disturbios moabitens. Para protegerse contra los ataques de los Nazis, estos hombres levantaron barricadas en las calles. La policía contó sesenta muertos al final de la batalla. Cuando los Nazis se encontraron con disparos de revólvers que respondían a sus disparos, se dispersaron y abandonaron el barrio judío. Los Judíos muertos en esa oportunidad fueron incluidos en la lista de los Comunistas, pero los Judíos de Berlín lo sabían mejor.

Hablé con muchos representantes Judíos. Me pidieron que no hablara ni escribiera acerca de lo que había visto. Ellos eran, antes que nada, alemanes, según me dijeron. La difusión de estas verdades podría acarrear a Alemania una mala reputación, me decían. Ellos me aseguraban que esto era solo un brote de encono es-j-sídico. Tenían fe en la policía alemana; el doctor Weiss, un Judío, era todavía segundo jefe de la policía. Tenían fe en Hindenburg. El mismo Hitler aun sería llamado a escuchar la razón. Nada más grave podría ocurrir. De todos modos, aunque más desmanes ocurrieran, este era un asunto de que los Judíos alemanes sabían cómo tratar mejor que nadie.

(Concluirá en el próximo número.)

UNA VICTIMA DE LA LITERATURA
(Viene de la Pág. 35.)

ta, si entre las sorpresas que guarda para usted la vida, está catalogada la de bendecir algún día el nombre de Michel Gorday y de BOHEMIA que hicieron luz en el cerebro de un hombre que estuvo a punto de condenarla a la eterna desdicha.

Si he logrado commover en usted las fibras piadosas que esconden todo corazón de mujer, creo que habré realizado la mejor obra que como mujer, como esposa, como madre y como humano, me ha correspondido.

Al terminar estas frases que me ha parecido ir vertiendo lentamente en sus oídos, queda en mi espíritu la inquietud de que como madre es posible que tenga que verme algún día frente a un problema parecido o igual al que usted confronta. ¡Pero lo juro solemnemente, la pasión maternal no cegará la equidad de mi espíritu y entonces esgrimire esta misma amas, las del verdadero amor!

(f.) Una flor mustia.

EL PEQUEÑO MUSEO CARNAVALES

(Viene de la Pág. 8.)

que la viajera decidió proseguir por el Nilo, las Pirámides y el desierto.

—El Egipto antiguo—confesó él—no me interesa. Los antiguos egipcios trabajaban toda la vida para construir una tumba, como nosotros trabajamos la mitad de ella para edificarnos una casa.

—Pues yo le propongo que me acompañe a El Cairo, en el Egipto moderno.

—El Egipto moderno—replicó él—, es un cabaret en un cementerio.

—Pues entonces—concluyó ella—vívase usted a su Paris, que es un cementerio en un cabaret.

No se vieron más.

Un día volvió la vienesa, supiciándole que la acusara y la perdona.

—No, nena mía—repuso él sin acritud—, yo no soy como esos anacoretas que a cada golpe que reciben sobre su cráneo o divien el pensamiento reconocido a Dios para agradecerle la nueva prueba a que somete su fe.

Entonces la vienesita se tomó diez pastillas de veronal, creyendo que para matarse hacía falta veinte. Pero con diez había bastante.

Tuvo amantes buenas mujeres que se dieron a él por casualidad, por fastidio, por vicio, por gusto al peligro, para probar la alegría de darse, para evitarle la molestia de una negativa, o porque su fama de hombre afortunado con las mujeres las inducía a indagar directamente las razones de esa fortuna. Se dejó amar sin entusiasmo, incitado por un insaciable deseo de novedad, pero referendado por el temor a enamorarse; aprendió el arte de interrumpir los contactos en el momento peligroso en que una mujer empieza a hacerse necesaria; y aprendió también el dulce martirio de desaparecer cuando hubiera querido quedarse para toda la vida. Los hoteleros han inventado un ingenioso sistema de contabilidad, por el cual tienen preparada para cualquier momento la cuenta de los amantes que parten de improviso. Así él, a diferencia de otros amantes que hacen las maletas en el crepúsculo de la pasión, tenía las suyas siempre prontas para poder partir el alba.

Declara cierto día:

—Hubo mujeres que me dijeron que si y mujeres que me dijeron que no, pero ninguna tuvo que pedirme que no insistiera.

Todos los hombres, ¡todos!, saben escoger el momento de llegar; pero muy pocos el de irse. El desaparecía antes de conocer todo lo de ella; y antes que ella conociese todo lo de él. Cualquiera de las mujeres de su vida hubiera podido volver, porque siempre su curiosidad, sabidamente administrada, dejaba un pequeño mundo ideal por descubrir. Habílimo en conquistar mujeres, fue más fácil todavía en reconquistarlas; conquistar a una mujer es fácil, pero reconquistarla es un virtuosismo del sentimiento, es el acrobatismo de la psicología, es el álgebra superior del amor. Sus amantes antiguas quedaban en amigas, y cada una le dejó un resiquio de curiosidad, que es la contraseña para el retorno; y este resiquio de curiosidad fué tal que en ocasiones se trató nada menos que de ignorar el nombre, o el estado civil, o la voz, si le hablaban una lengua para él desconocida.

Cada nueva aventura le procuraba otra aventura, y cada amor nuevas posibilidades de amor. Los hombres afortunados con las mujeres son los hipnotizadores de café concierto, que no llegarían siquiera a hipnotizar a su compadre si no se presentasen con gran propaganda y precedidos de la fama de sus pupilas fascinadoras. Pues en ese fenómeno de hipnotismo recíproco, más complicado aún que el otro, que es el amor, la investigación es a veces una causa coadyuvante, y, en ocasiones, una causa eficiente. Es muy raro que una mujer resista a la fascinación de un seductor de gran clase, de un donjuan reconocido. Como lo es también que la mujer que afronta miles de kilómetros de tren para conocer a un músico o a un escritor que la sacudieron los nervios, al verle le encuentre inferior a como se lo había imaginado y se le resista. El donjuan conquista a cada mujer en virtud de

(Pasa a la Pág. 42.)

Peletería
LA GRANADA
San Rafael 145

CONCURSO DEL PIE FELIZ

(Con la cooperación de la Estación C. M. B. S., de Calzada y H., y la Revista BOHEMIA.)

CALCESE GRATIS CON ZAPATOS FINOS DE LA "GRANADA"



BASES

Este Concurso comienza con el número de BOHEMIA correspondiente al día 9 de Abril y termina el día 12 de Mayo del corriente año. El día 13 de Mayo anunciaremos por la prensa, los nombres y las direcciones de las personas agraciadas.

Entre los zapatos de hombres que exhibimos en una de nuestras vidrieras, hay 50 pares con una etiqueta numerada cada par. Entre 50 números han sido escogidos entre los números del UNO al CIENTO, y de ellos CINCO están depositados en un sobre cerrado y lacrado que se exhibe en la misma vidriera. Todo caballero que cierte UNO de los CINCO números que contiene el sobre, será obsequiado con un buen par de zapatos.

¡VEA QUE OPORTUNIDAD!

¡CINCO PREMIOS ENTRE OCHENTA NUMEROS!

Venga a ver la vidriera, seleccione su número (sólo uno), llene el Cupón con su nombre y dirección, bien claro, remítalo por correo o deposítelo en el buzón de LA GRANADA. Si varias personas acuerden los números premiados, se verificará un sorteo entre ellos, en nuestra Peletería, el domingo 14 de Mayo, de 9 a 11 a. m.

Los zapatos que regalamos son: dos pares de la marca NUNN-BUSH, un par de la marca WALK-OVER y dos pares de la marca EUBAN. Todos de absoluta garantía.

CUPON

PELETERIA | CONCURSO DEL
LA GRANADA | **PIE FELIZ**
SAN RAFAEL 145

No. _____

Nombre: _____

Dirección: _____

PARA COMBATIR LA CASPA



NEKO
PARKE-DAVIS
EL GENUINO JABON GERMICIDA

De venta en todas las boticas

(Viene de la Pág. 41.)

La mujer que le ha precedido. Cuando la serie se rompe, todo acaba para él. Pasa ya dedicado a la cría del gusano de seda a la pesca...



¡TRAICIONADA! POR LA PIORREA

ELLA tenía muchos buenos amigos, pero ahora se siente aborrecida de abrir la boca! El encanto natural y resplandeciente de su sonrisa ha desaparecido.

No cumple Ud. esta pena, pues Ud. puede mantener su sonrisa y sus amigos, protegiendo sus dientes ahora. La piorrea ataca primero a las encías, así es...



ridos difuntos, los instrumentos de nuestra tortura espiritual, los recuerdos de nuestras revoluciones, los documentos de nuestros minúsculos golpes de Estado...

En cierta ocasión fué a verle un amigo joven y le hizo hablar de su vida: —¿Lo usted—le dijo—un aventurero de la pasión. Cuénteme sus aventuras de mar y tierra.

—Amigo mío, toda mi experiencia se resume en este consejo: jovencito, cástate antes de los veinticinco años: cástate en seguida, antes de conocer a las mujeres, porque si no...

—No machucó Ud. dicho computador ni computador. Hay los pobres la razón del esto en su propia juventud. Yo no soy...

(Viene de la Pág. 42.)

de agotadora experiencia, cuando se ha hecho una completa clasificación de ellas (y señaló los picos del viejo armario) cuando hay en nuestra...

—Escuchaba el joven al viejo computador mirándole con ojos de asombro. Como par... la verdad no resultó más que en un amor, escuchable como se escuchaba a un sol.

—¿Qué me le había... y había computado a la mujer que quiere. El amor está regulado por el azar y no por la voluntad. Las mujeres que...

—Cuando me es en la voz muy que he oído motivo terrible por el que uno no se casa. A pesar de la amenaza de una vez solitaria me se casa...

—¿Pagado? —No machucó Ud. dicho computador ni computador. Hay los pobres la razón del esto en su propia juventud...

La mujer a quien yo más quise, tenía unas pier-nas que parecían paquetes de algodón. —En cuanto a su concepto de pagar, amigo mío, le responderé que siempre se paga. En la juventud se pagan las mujeres a través de ciertos intermediarios que se llaman modistos floristas y joyeros...

—¿Por qué me quiere felicidad? —Que mayor desgracia, quería usted decir, querido y joven amigo. Después de algún tiempo de convivencia, la mujer se adapta al ambiente, se adjusts al hombre como el viento a su capullo. La mujer es el fenómeno de momento más simpático de la Naturaleza...

—¿Se le que inteligencia y cultura cuentan muy poco en el amor. —Poco para el enamoramiento, que es el principio, pero mucho para el amor, que es un desarrollo. El ideal de la mujer es la mujer inteligente, porque está en fase peligrosa y temible cuando ya no quiere más que la vida en peligro siempre...

—¿Cuándo me es en la voz muy que he oído motivo terrible por el que uno no se casa. A pesar de la amenaza de una vez solitaria me se casa...

—¿Pagado? —No machucó Ud. dicho computador ni computador. Hay los pobres la razón del esto en su propia juventud...

son o para la trayectoria parabólica de nuestra fantasía. —El joven observó: —Pero, viviendo a nuestro lado, que se transforma la mujer hasta ser algo de nosotros mismos? —Sí. —¿Por qué me quiere felicidad? —Que mayor desgracia, quería usted decir, querido y joven amigo...

—¿Cuándo me es en la voz muy que he oído motivo terrible por el que uno no se casa. A pesar de la amenaza de una vez solitaria me se casa...

—¿Pagado? —No machucó Ud. dicho computador ni computador. Hay los pobres la razón del esto en su propia juventud...

—¿Cuándo me es en la voz muy que he oído motivo terrible por el que uno no se casa. A pesar de la amenaza de una vez solitaria me se casa...

—¿Pagado? —No machucó Ud. dicho computador ni computador. Hay los pobres la razón del esto en su propia juventud...

COMPANIA HAMBURGUESA AMERICANA (HAMBURG—AMERIKA LINIE) Salidas de la modernísima y rápida Motonave "ORINOCO" de 15,000 Toneladas — Nuevo día a España para ESPAÑA (Vigo, Corniá, Gijón y Santander.) SOUTHAMPTON, BOULOGNE, AMSTERDAM y HAMBURGO. JUNIO 17 El buque tiene 1º Clase, Clase Turista y 3º Clase en Camarotes Para más informes LUIS CLASING (BUCS. DE HEILBUT & CLASING.) Edificio HOTEL PLAZA Tel. M-4878. Apto. 720. HABANA, Cuba.

Señora: Flujos, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con —VAGINAX— Cura y sirve para evitar. NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado.

Quisiera ser tu Dueño

por ROBERTO DE MOYA C.

Moderato

f *p*

vóz

Qui-sie-ra

Ser yo... de tu amor el due ño... pa-ra po-der con-tem-
 plar tus lin dos o-jos... di-cho-so Ser... de mi en vi diable en
 sue-ño... dar te mil be-sos... en tus la bios ro-jos...

1. 2.

Na

cis-te, no, Mu-jer si no, na dio-sa... que cau-sas por do quier admi-ra-
 ción... y tie-nes la ter-ne-za de una ro-sa... que en
 vuelve en sus co-lo-res... la i-lu-sión... Na-gal-
 Fin.

Maltina Tivoli Vitaminada

VIGOR NUTRICION BELLEZA

PEDIDOS: 1-5261.

(El salón moderno de Rosina. Las seis de la tarde. Rosina, sentada negligentemente en un sillón, fuma y sacude de cuando en cuando una paxtilla de ceniza sobre una bandeja que le ofrece una silueta de madera que representa un hombrecito imberbe. Roberto, su adorado Roberto, ha venido para acompañarla a comer al restaurant. Acostado boca abajo sobre un vasto diván, un cojín bajo cada codo, el joven consulta la crónica teatral de un periódico. No encontrando ningún espectáculo a su gusto, escoge uno cualquiera: *El Duelo Sangriento*, en el Grand Guignol. Ese título le causa risa, mientras telepone a la administración del teatro para que le envíen dos lunetas. Rosina va a preguntarle la razón de su hilaridad. Pero en ese momento preciso llega alguien inesperadamente: el marqués de Sevigny, amante serio y rico de Rosina. Roberto no puede huir a tiempo y los armarios no son confortables. Es necesario hallar otro recurso. Rosina le da un delantal, nombrándolo, en la circunstancia, su nuevo sirviente. Y lo empuja hacia la cocina.)



UN DUELO

ROSINA (lanzándose al cuello del Marqués que entra). — ¡Tú, que ridio mío! ¡Ah, qué felicidad!

EL MARQUÉS (emocionado). — Gracias, mi dichosa Rosina por tu ternura. Esa ternura me reconfortará en los momentos trágicos que voy a vivir.

ROSINA (intrigada). — ¿Que te pasa? ¿Estás enfermo? ¿Estás arduñado? — Habla pronto.

EL MARQUÉS (dejando caer sus brazos). — ¿Para qué? No, di jame. No debes saber lo que me sucede. Un silencio. Después gravemente. — ¿Conoces el número de teléfono de Dumaer, el maestro de armas?

ROSINA (aturullada). — Ah, ya comprendo! — ¡Un duelo!

EL MARQUÉS. — ¿Que bien comprendes mis penas. Nina mía, antes que te las explique? Si un duelo. Con un mosquito de veinticinco años que me faltó al respeto. Tu sabes que Messala mi vecino magnífico, corría esta tarde en Longchamp. Ella fué desamada en segunda como favorita. Era el blanco de todas las apuestas. Después de tres falsas partidas, se quedó detrás. Yo estaba furioso. Entonces oí a un impertinente que gritaba diciendo que se trataba de un robo y por consiguiente, me trataba de ladron. Le di una bofetada al insolente, el cual me entregó tramente su tarjeta y me envió a sus padrinos mañana.

ROSINA. — No es tan grave la cuestión. Puedes hacer un viaje. A las nueve sale un tren para Tolosa. Los padrinos no irán allá a buscarte.

EL MARQUÉS (dignamente). — ¿Cómo? ¡Abandónarle Rosina mía! Además, un hombre de mi rango no puede quedar como un cobarde.

ROSINA (involuntariamente cruel). — Un hombre de tu edad, con

un adversario de veinticinco años! La lucha es desigual. Ya tienes demasiada edad para hacer locuras. Busca cualquier pretexto. Piensa en mí, en tu Rosina. Piensa en mi gran amor. Piensa que te amo locamente y que me dejarás sola en el mundo. Yo quiero morir contigo. (Trágica). La espada del asesino atravesará nuestros dos cuerpos.

EL MARQUÉS (con los ojos llenos de lágrimas). — ¡Qué corazón tan noble! ¡Cómo me quieres, Rosina mía! Por tí, únicamente por tí, temblaré ante el peligro. Pero no encuentro la fórmula para evitar ese duelo. La idea de hacerte sufrir me despedaza el corazón. (Se desploma sobre un sillón.)

ROSINA (agitada). — Debes tomar algo para reanimarte. (Oprime el botón de un timbre. Roberto aparece en el umbral). José, sirvanme dos copas de vino de Oporto.

EL MARQUÉS (asombrado, quitándose el monóculo). — ¿Caramba! Me parece que conozco ese tipo.

(Sigue con la mirada a Roberto que se retira). (Qué cosa tan extraordinaria! Yo he visto a ese joven vestido de gentleman en Longchamp, hace dos horas. Y lo veo ahora aquí, vestido de sirviente...)

ROSINA. — Sí, ese joven se presentó aquí hace un momento, para emplearse de sirviente. Dilapidó en las carreras los últimos billetes de la herencia de su tía y, desesperado y sin recursos, resolvió trabajar de doméstico. Es muy fino y muy correcto.

EL MARQUÉS (mirando a Roberto que entra con una bandeja en las manos). — ¿Usted no me conoce, joven?

ROBERTO (sentencioso). — El abofeteado de Longchamp te conoce al señor.

EL MARQUÉS (dirigiendo una decepción). — Mi duelo se ha malogrado (Volviéndose hacia Rosina para obtener su aprobación). Un hombre de mi rango no puede batirse con un doméstico, con un vulgar doméstico.

ROBERTO. — Quiero advertirte respetuosamente al señor que estoy dispuesto a quitarme el delantal y a convertirme en un caballero. Yo soy el famoso campeón de florete que, la semana pasada, condenado a tres meses de hospital al célebre Dumazier, el profesor de esgrima.

ROSINA (coartando la conversación y dirigiéndose al Marqués, con una seriedad digna de la mejor comedianta). — ¡Bienes mucho interés en privarme de mi sirviente! — ¿Cree usted que lo he dejado a mi servicio para que me prive de mi mejor amigo? Puesto que de todas maneras yo sería la única víctima, pueden a-cometarse ahora mismo entre los dos. (Llorando desesperadamente). — ¡Maitenne de una vez, cobardes!

EL MARQUÉS (empujándose una lágrima). — ¿Estás contenta con tu sirviente?

(Pasa a la Pág. 51.)

Camille Saint-Hilaire

ROSA Mittés y Fanny Leburin merendaban en el jardín de la villa. Golosas como dos gatas, aquellas dos quincuagenarias saboreaban una crema de chocolate de la cocinera de Rosa había confeccionado con arte. Y mientras roían los bizcochos, hablaban de sus recuerdos. Pues Fanny y Rosa eran viejas camaradas que se habían conocido durante veinte años en el "music-hall". Rosa había tenido su hora de celebridad como cantante excéntrica y Fanny, con el nombre de la *Bella Herida*, había bailado sobre todos los escenarios de Europa.

Rosa se había retirado de la vida artística después de haber recibido una herencia de un viejo agradecido que le había legado una villa en Chatou y 60 mil francos de renta. Fanny, reumática y cansada, había comprado una tienda en la calle de Provence y vendía trajes de baile baratos y sencillos picados por las polillas. Todos los domingos, Fanny iba a ver a su amiga a Chatou y charlaban durante dos horas.

Aquella tarde, Fanny se sentía un poco sentimental. Le contaba a Rosa aventuras inéditas de su inquietu carrera. Y Rosa la escuchaba con una atención beatífica, chupando lentamente el contenido de su cucharita.

— ¿Yo no te he contado nunca mis amores con el caballero Raviolo, mi querida Rosa? — interrugó de pronto Fanny.

— El caballero Raviolo? — Efectivamente... Raviolo, el famoso prestidigitador que obtuvo tan grandes éxitos en el Alhambra y en el Wintergarten. ¡Ah, mi buena amiga, si lo hubieras conocido, lo hubieras amado locamente! Era un joven delgado y triquieño, de perfil de bandido sardo, de largos dedos flexible y prehensibles. Era deliciosamente feo. Lo conocí en el Palacio de Verano, en Bruselas, en 1899. Primeramente me despertó una especie de capricho; pero luego aquel capricho se convirtió en un amor ve, fadero, intensificado por la admiración. Pues aquel muchacho, hijo de un padre italiano y de una madre checa, poseía una asombrosa habilidad. Su número era una pura maravilla. Escamoteaba un acuario lleno de peces rojos y sacaba de allí una bicicleta, un gato de Angora y un gramófono. Había inventado un truco más extraordinario todavía. Y decía con su adorable acento:

— Señoras, señores... Voy a ejecutar un acto increíble... Puedo hacer desaparecer en un soplo el traje de cualquier espectador que quiera sentarse sobre esta tina de zinc, al lado de este armario. ¿Desea alguien subir al escenario?... Es un acto muy curioso... Por aquí, señores...

El espectador se sentaba entonces sobre una tina de zinc. Raviolo cerraba el armario, invocaba a Satanás y volvía a abrir el armario. Un segundo después, el espectador, furioso y desconcertado, se hallaba semidesnudo entre los músicos, mientras sus ropas eran encontradas a la entrada del teatro. El público aplaudía y reía estrepitosamente.



AMOR Y PRESTIDIGITACION

por

Maurice Dekobra

ILUSTRACION DE CARLOS

Brujas y del Congo, una amplia habitación perfectamente amueblada. Allí experimenté con el caballero una felicidad infinita.

Fanny se calló un instante y prosiguió: — ¿No has amado nunca a un prestidigitador?

— No.

— Entonces, no puedes saber.

— ¿Saber qué?

— ¿Cómo explicártelo? Es indefinible. Amar a un hombre dotado de tales poderes mágicos, es una extraordinaria voluptuosidad... Se expone una a ver, entre dos caricias, salir una paloma de su boca, o a ser escamoteada entre la almohada y la colcha. Te aseguro que no hay nada tan emocionante como el amor de un prestidigitador... ¡Ah, mi adorable Raviolo! ¡Qué artista! Me parece verlo todavía, sentado al borde de la cama y oprimien-

(Pasa a la Pág. 51.)



No basta..:

No basta cuidar hasta el último detalle del sombrero y el vestido para a la moda...

Una Mujer Elegante

necesita conocer el secreto del arte de pintarse para lucir bellos colores naturales, y no el artificio de una muñeca.

Michel

MICHEL le ayudará en este empeño con sus productos científicamente elaborados: **Creyón para los labios**, Arrebol y Polvos, Cosmético y Sombra para los ojos.

Luzca los bellos colores de un cuadro de Rafael con toda la frescura natural.

MICHEL no puede ser imitado porque es el único en el mundo que fabrica sus colores

Conserve su mayor tesoro, su bello rostro, usando aceites que no lo manchen ni enfermen, aunque por su pureza, sean cosméticos.



GUSTAVO E. MUSTELIER
Apto. 661, Habana
Michel Cosmetics, Inc., New York

Envíe 10 cts. en sellos de correo o timbres y recibirá una muestra de creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

LO QUE DEBE HACERSE PARA TENER UNA PIEL ENCANTADORA

(Viene de la Pág. 28.)

Pintura de labios. Sombreado. Cosmético de las pestañas. Su oscurecimiento. Alargamiento de las cejas. Y pestañas artificiales, si se desean. Todos estos particulares son muy parecidos en los distintos tipos de piel. Si lo tienen que ir cambiando de acuerdo con cada tipo de la fisonomía individual. Serán objeto de la última crónica sobre el "make-up".

Terminemos, sin embargo, el trabajo de hoy contemplando el espléndido efecto del maquillaje de Liliam Roth, resplandeciente luminaria de la "Paramount". Este rostro exquisito de piel normal, realza y avalora sus encantos con la cuidadosa ejercitación de todos los tiempos de un acabado "make up". En cuanto a Jean Harlow, puede verse en los distintos momentos de su arreglo facial. Piel blanquísima y cabellos platinados que combina las tonalidades más claras y vivas de todas las preparaciones. Y esta sintonía en blanco ha triunfado de manera tan rotunda, que hasta la inasible Greta Garbo le ha rendido pleitesía. En sus últimas producciones aparece con su conocidísima melena teñida de rubio platino. ¿Será permanente esta transformación?

CONSULTORIO

458.—BERTA, AMIGA DE NENA, Avenida Tercera entre 7 y 8, Buena Vista.—Haga la misma vida que su amiga, pero en lugar de tomar la medicina que le indicó a ella, tome dos frascos de jarabe yodotónico (una cucharada después de almuerzo y una después de comida). A los quince días, escribame de nuevo.

459.—NINGÓN, ROSA DE LENCIOS, Vibora.—Use perfumes suaves, como esencia de rosa y de heliotropo. Para lo que le preocupa en el busto emplee la medicina siguiente:
Sulfato de bario, 10 gramos
Almidón, 8 "
Oxido de zinc, 8 "

Para aplicarlo mojado en un poquito de agua y quitarlo a los dos minutos. Para fortalecerlo, envíe sobre franqueado para mandarle una crema restauradora.

604.—SOLITERONA, MANZANILERA.—Necesita remitir sobre franqueado para mandarle los informes que desea. Por esta sección no puedo hacerlo.

461.—LILIEKA, Santiago de Cuba.—El mejor procedimiento es el eléctrico, de no poder, un tratamiento general acompañado de uno local le daría buen resultado. De la medicina siguiente tome una píldora después del desayuno, una después de almuerzo y una después de la comida.

R.
Polvos de semilla de algas, 2 gramos
don, 20 "

Atrenal, 20 pillozas.
H. S. R. Uso interno.

Puede ir haciendo este tratamiento. Envíeme datos sobre su visita mensual.
462.—HILDA, Santiago de Cuba.—Su temperamento es maternal. Use esencias finas de rosa, gardenia y heliotropo.
463.—MARGARITA R., Habana.—Por correo le contesto.

464.—L. MARTÍN, Mariánigo.—Por correo contesto sus preguntas.
465.—TAHOSER, Jiguani.—Lo mejor es el tratamiento eléctrico. En su caso (Pasa a la Pág. 49.)

ECONOMIA

OPTICA

EL ALMENDARES

EFICIENCIA

88 Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.

Este y otros muchos modelos, todos nuevos.

2 ENTRADAS
OBISPO 54
O'REILLY 39

Si ANTES DE EMPOLVARSE usa usted la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis . . .
- y lo suaviza y aclara.

CONSULTORIO

(Viene de la Pág. 48.)

le envío un tratamiento a la vez local y opoterápico.

466.—LA FANCULLA, Caibarién.—Por correo le envío el tratamiento.

467.—NICA FABREGAT, Caibarién.—Tome después de almuerzo y después de comida ocho gotas de la medicina siguiente en un poquito de agua:

R.
Licor de Fowler, 10 gramos
H. S. R. Gotas. Uso interno.

Este tratamiento puede empezarse en seguida y tomarlo durante quince días. Por correo recibirá el resto del tratamiento que deberá ponerlo en práctica después de transcurridos los quince días de esta medicina.

468.—INGENUA, Chaparra.—Debe usar perfumes penetrantes.—Esencia de narciso, por ejemplo. Por correo le envío tratamiento adecuado.

469.—ALEJALDA G. DE A., Habana.—Sí, señora, es usted un espíritu que siempre habrá de vencer. Nada como el optimismo constructivo. Por correo le envío el tratamiento.

470.—JAZMIN.—Envíe franqueado para mandarle la fórmula de un buen depilatorio inofensivo para las piernas. Para el tratamiento para adelgazar, mande sus datos personales. Peso, talla, edad, y visita mensual, días que dura, intervales entre una y la siguiente, etc.

471.—SUNCHA, Camagüey.—Debe usted usar perfumes suaves y delicados. Por ejemplo una mezcla a partes iguales de esencia de gardenia y esencia de rosa.

472.—IRAM ORAPMA, Camagüey.—Tome todas las noches antes de acostarse una cucharada de la receta siguiente:

R.
Benzonaftol, 5 gramos
Magnesia, 50 "
Agua destilada, 150 "
H. S. R. Uso interno.

Envíeme sobre franqueado para explicarle el resto del tratamiento. No señorita, el cabello no debe lavarse todos los días. El agua y el jabón tan frecuentemente le hace daño. Previamente le escribiré sobre el cabello y ahí usted verá con que intervalo debe bañarse la cabeza según sea seco o grasoso, negro, castaño o rubio. En cuanto a su perfume use solamente esencia de rosa. Su temperamento está en formación.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 21.)

ra identificarla con un traje de interior.

Lana, seda, lino, todo es bueno para estos trajes íntimos. Un gran costurero amigo nuestro, que se ha especializado en la confección de esta ropa, nos decía hace poco que si la estación actual debía ser puesta bajo la tutela o la advocación de algo, este algo debía ser el lino. "Estación del Lino", según él, pues es la primera vez que se triunfa completamente al tejer piezas de lino. Algunas de estas piezas son verdaderas maravillas del buen gusto. Así mismo, en los tejidos de lana se ha hecho un gran esfuerzo, pues se ha descubierto un nuevo hilo, el cual permite de obtener, según el amigo que me instruye a este respecto, inesperados y deliciosos "secos", es decir, hilos de lana suaves al tacto y agradables a la vista.



CUANDO NO HAY TIEMPO PARA COMER CALIENTE

Una vez probado, Kellogg's Corn Flakes pasa a ser un alimento corriente en casa. A todos gusta por igual—chicos y grandes—y lo cómodo que es en casos imprevisos, cuando no hay tiempo para una comida caliente.

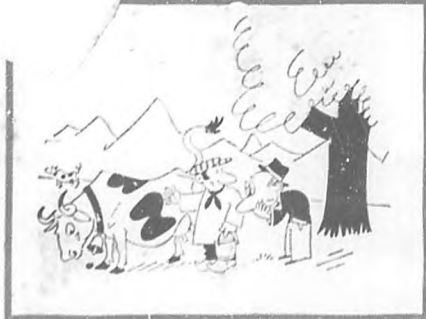


Por estar hecho de la yema del maíz, este delicioso alimento proporciona altos valores nutritivos y satisface por completo. No hay que cocerlo. Basta servirlo directamente del paquete con leche fría o crema—y azúcar si se prefiere. Para variar, añádale fruta fresca o en conserva. De venta en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.



Kellogg's
CORN FLAKES

nonismo



- ¿Producen mucha leche sus vacas?
- Unos 60 litros diarios.
- ¿Y cuánto venden usted?
- No venta solamente.
- Ese Dr. Smith es un ignorante.
- ¿Por qué lo dices?
- Porque le dije que me diera el estómago y estuvo dos horas vez minutos do me la lengua.



El cowboy se pone la corbata.



-Mi mujer es insuportable. Ha cogido la costumbre de acostarse a las tres de la madrugada.

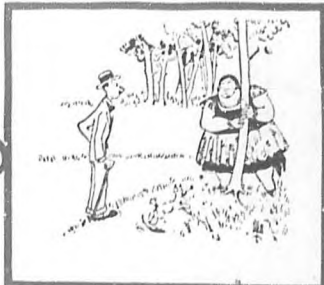
-De una vez, hombre. Páeme a la estación.



La mejor máquina para limpiar los platos.



-Mi mujer es una cocinera excelente.
-¿Verdad?
-Efectivamente; estas sardinillas en conserva son deliciosas.



Este perrito tiene un sulfato asombroso... Me escondo detrás de un árbol y me encuentra en seguida.



-¿Y ese perro es suyo?
-Sí; con tantos crímenes, no me hallo con valor para salir sola.